

LECCIONES BÍBLICAS SABÁTICAS

Adultos



EL EVANGELIO SEGÚN PABLO

Hebreos

Vol. 100, No. 1

Enero–Marzo 2024

Contenido

1. El Hijo de Dios: Creador del Universo	5
2. El Hijo del Hombre: Un Poco Menor que los Ángeles	10
3. Jesús: Apóstol y Sumo Sacerdote	15
4. El Reposo de Dios	20
5. Cristo: El Autor de la Salvación Eterna...	26
6. Creciendo en el Entendimiento	31
7. Dos Pactos.....	36
8. El Pacto Antiguo.....	41
9. El Santuario Terrenal y el Celestial	47
10. La Superioridad del Sacrificio de Cristo..	52
11. Héroes de la Fe.....	57
12. Puestos los Ojos en Jesús	62
13. Advertencias para Recordar.....	67

Lecciones Bíblicas Sabáticas (USPS 005-118), Volumen 100, Nro. 1, enero-marzo de 2024. Una publicación trimestral del Departamento de Escuela Sabática de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día Movimiento de Reforma. Impresas y distribuidas por Reformation Herald Publishing Association, 5240 Hollins Road, Roanoke, Virginia 24019-5048, EEUU. Envíos periódicos pagados en Roanoke, Virginia 24022-9993.

- EE.UU. Y CANADÁ
- **Contacto:** Teléfono 1-540-366-9400
- **Web:** www.reformationherald.com
- **E-mail:** info@reformationherald.org

Traducción y Diagramación:
Paulo Devai

Las *Lecciones Bíblicas Sabáticas*, son un programa de estudio diario basado solamente en la Biblia y el Espíritu de Profecía sin comentarios adicionales. Los párrafos son breves, por lo general, para asegurar que los pensamientos sean concisos y directos. Se usan corchetes [] en algunos casos para asegurar un contexto claro y adecuado, y fluidez en la lectura, o la traducción de una frase no disponible en español. Para un estudio adicional se recomienda el uso de las fuentes originales.

Ilustraciones: GoodSalt en la portada; Adobe Stock en pp. 25, 72; Map Resources en pp. 46, 72.

Copyright © 2023 Adventistas del Séptimo Día Movimiento de Reforma, Departamento de Escuela Sabática, 5240 Hollins Road, Roanoke, Virginia 24019, USA. Teléfono: 1-540-362-1800 * www.sdarm.org * E-mail: info@sdarm.org

Prefacio

¡Cuán importante es comprender las verdades vitales que están involucradas en nuestra salvación! La oscuridad está cubriendo la tierra y densas tinieblas a la gente; pero nuestro Creador está ansioso de hacer brillar la preciosa luz celestial sobre todos los que la buscan fervientemente. Muchos temas de las Escrituras son maravillosos faros de luz para este mundo oscuro. Por lo tanto, durante los próximos tres meses, los alumnos de la Escuela Sabática de todo el mundo estudiarán *El Evangelio según Pablo: Hebreos*.

El libro de Hebreos nos enseña mucho sobre la naturaleza de Dios y de Cristo, su reposo sabático, su ministerio en el santuario celestial en nuestro favor y los pactos hechos con nosotros. También nos animan los edificantes testimonios de los héroes de la fe y del Autor y Consumador de nuestra fe, Jesucristo. Al estudiar estas lecciones con oración, podemos asociarnos en una relación más profunda y cercana con nuestro Señor.

“Cristo era el fundamento y la vida del templo. Sus servicios eran típicos del sacrificio del Hijo de Dios. El sacerdocio había sido establecido para representar el carácter y la obra mediadora de Cristo. Todo el plan del culto de los sacrificios era una predicción de la muerte del Salvador para redimir al mundo.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 137.

“El verdadero cristiano participa de experiencias que producen santificación. Queda sin una mancha de culpa en la conciencia, sin una mancha de corrupción en el alma. La espiritualidad de la ley de Dios con sus principios restrictivos, penetra en su vida. La luz de la verdad irradia en su entendimiento. Un resplandor de perfecto amor por el Redentor despeja el miasma que se ha interpuesto entre su alma y Dios.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 7, p. 921.

A medida que nos acercamos a Cristo, también nos acercamos los unos a los otros. Se verán resultados asombrosos en preparación para el derramamiento del Espíritu Santo con el poder de la lluvia tardía.

“Cuando las iglesias se conviertan en iglesias vivas y activas, el Espíritu Santo será otorgado en respuesta a su sincera petición. Entonces la verdad de la palabra de Dios se considerará con nuevo interés, y se examinará como si fuera una revelación recién venida de los atrios de lo alto. Toda declaración inspirada acerca de Cristo se apoderará de lo más íntimo del alma de los que le aman. Cesarán la envidia, los celos, las conjeturas malignas. La Biblia será considerada como una carta del cielo. Su estudio absorberá la mente, y sus verdades deleitarán el alma. Las promesas de Dios que ahora se repiten como si el alma nunca hubiera probado su amor, resplandecerán entonces sobre el altar del corazón, y se presentarán como palabras ardientes en los labios de los mensajeros de Dios. Entonces suplicarán a las almas con una intensidad que no podrá ser rechazada. En aquel momento se abrirán las ventanas del cielo para los aguaceros de la lluvia tardía.”—*The Review and Herald*, 25 de febrero, 1890.

Es nuestra oración que esta bendita experiencia llegue a todos los que estudian estas lecciones y fortalezca nuestros corazones en el poder de nuestro Redentor.

El Departamento de Escuela Sabática de la Conferencia General

Ofrenda del Primer Sábado Para el Centro de Salud “Edén”, Breaza, Rumanía

Por la gracia de Dios, el Centro de Salud “Edén” de Rumanía abrió sus puertas hace casi 25 años. A lo largo de los años, esta institución ha ofrecido alivio, tanto físico como espiritual, a los que sufren, siendo un oasis en el que personas abrumadas por el sufrimiento han entrado en contacto con nuestras enseñanzas tanto espirituales como de salud. Aquí se siembra la semilla, que Dios hace crecer y fructificar a su debido tiempo.



A raíz de los cambios generales de la legislación en toda Europa, junto con algunos violentos incendios de edificios en Rumanía que causaron la pérdida de muchas vidas, la legislación relativa a la seguridad contra incendios ha cambiado significativamente en los últimos seis años, imponiendo medidas mucho más estrictas. En nuestra institución, se han tomado medidas para aplicar las exigencias legislativas que superan ampliamente nuestras posibilidades financieras. Hermanos generosos de Rumanía, así como de otras partes de Europa y Estados Unidos, conociendo nuestras necesidades, han ayudado rápidamente según sus posibilidades, enviando dinero para el avance de la obra. Pero las necesidades son aún muy grandes. Por lo tanto, apelamos a su generosidad, queridos hermanos de todo el mundo, para que tengan la amabilidad de ayudar con la remodelación de este centro médico misionero para que pueda continuar su actividad sin ser obstaculizado por inspecciones, restricciones o multas de las autoridades locales.

“La obra de Dios se ha de extender. Si su pueblo sigue su consejo, no conservará muchos recursos que serán consumidos en la conflagración final. Se habrá hecho tesoros donde la polilla y el orín no pueden corromper, no habrá vínculo que lo ligue a esta tierra.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 1, p. 181.

En vista de las necesidades actuales, hagamos todo lo posible por ayudar a los que nos rodean mientras aún sea posible. “Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra” (2 Corintios 9:7, 8). Que Dios bendiga las ofrendas y a los dadores.

Sus hermanos del Centro de Salud “Edén”, Breaza, Rumanía

El Hijo de Dios: Creador del Universo

“[Dios] en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo” (Hebreos 1:2).

“Fue Cristo quien extendió los cielos y echó los cimientos de la tierra. Fue su mano la que colgó los mundos en el espacio, y modeló las flores del campo. Él ‘asienta las montañas con su fortaleza,’ ‘suyo es el mar, pues que él lo hizo.’ Salmos 65:6; 95:5 VM. Fue él quien llenó la tierra de hermosura y el aire con cantos. Y sobre todas las cosas de la tierra, del aire y el cielo, escribió el mensaje del amor del Padre.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 11.

Lectura adicional: *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 11–18.

Domingo

31 de diciembre

 Año Bíblico: Apocalipsis 21-22

1. COMUNICACIÓN DE DIOS

- a. Después del pecado, ¿cómo habló Dios a los padres? Hebreos 1:1; 2 Pedro 1:21.

“Antes que el pecado entrara en el mundo, Adán gozaba de libre trato con su Creador; pero desde que el hombre se separó de Dios por causa del pecado, aquel gran privilegio le ha sido negado a la raza humana. No obstante, el plan de redención abrió el camino para que los habitantes de la tierra volvieran a relacionarse con el cielo. Dios se comunicó con los hombres mediante su Espíritu y, mediante las revelaciones hechas a sus siervos escogidos, la luz divina se esparció por el mundo. ‘Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.’ 2 Pedro 1:21.”—*El Conflicto de los Siglos*, p. 9.

- b. ¿Cómo se reveló Dios a sí mismo en los últimos días? Hebreos 1:2; Juan 14:8, 9.

“El Creador del hombre, Aquel que en el monte Sinaí proclamó la ley eterna, en su agonía reivindicó su derecho a perdonar la transgresión y el pecado.”—*The Review and Herald*, 26 de agosto, 1909.

2. CRISTO, EL PADRE Y LOS ÁNGELES

a. ¿Cuál es la relación entre Cristo y el Padre? Hebreos 1:3; Juan 10:30.

“Como ser personal, Dios se ha revelado a sí mismo en su Hijo. El esplendor de la gloria del Padre, ‘y la misma imagen de su sustancia,’ Jesús, como Salvador personal, vino al mundo. Como Salvador personal ascendió también al cielo. Como Salvador personal, intercede en las cortes celestiales.”—*La Fe por la Cual Vivo*, p. 42.

“Cristo era la misma imagen de la persona de su Padre, y vino a nuestro mundo para restaurar en el hombre la imagen moral de Dios, para que el hombre, aunque caído, por medio de la obediencia a los mandamientos de Dios pudiera llegar a recibir el sello de la imagen divina y del carácter divino, adornados con la belleza del encanto celestial.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 7, p. 933.

b. ¿Cuál es la posición de Cristo en relación con los ángeles? Hebreos 1:4–6.

“En el primer capítulo de Hebreos se contrasta el nivel que ocupan los ángeles y el que ocupa Cristo. Dios ha pronunciado palabras acerca de Cristo que no deben ser aplicadas a los ángeles. Ellos son ‘enviados para servicio en favor de los que serán herederos de la salvación’; pero Cristo, como Mediador, es el gran Ministro en la obra de redención. El Espíritu Santo es su representante en nuestro mundo para ejecutar el propósito divino de proporcionar poder de lo alto a los hombres caídos a fin de que puedan ser vencedores. Todos los que entran en un pacto con Jesucristo, se convierten en hijos de Dios por adopción. Son limpiados por el poder regenerador de la Palabra, y los ángeles tienen la comisión de ministrar a favor de ellos.”—*Ibid.*, p. 933.

“Si el ángel Gabriel fuera enviado a este mundo para tomar sobre sí la naturaleza humana, y para enseñar el conocimiento de Dios, cuán ansiosamente escucharían sus instrucciones los seres humanos. Supongamos que nos ofreciera un ejemplo perfecto de pureza y santidad, y que simpatizara con nosotros a causa de todas nuestras tristezas, congojas y aflicciones, y que sufriera el castigo de nuestros pecados, con cuánto afán lo seguiríamos. Cuánta exaltación recibiría...”

“Pero Uno que sobrepasa todo lo que la imaginación puede ofrecer vino del cielo a este mundo. Hace cerca de dos mil años, se escuchó una voz proveniente del trono de Dios, de significado extraño y misterioso, que decía: ‘Sacrificio y ofrenda no quisiste; más me preparaste cuerpo... He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad’. Hebreos 10:5, 9.”—*Exaltad a Jesús*, p. 28.

3. “TÚ ERES MI HIJO”

a. ¿Qué profetizó el salmista con respecto a Jesucristo? Salmos 2:7. ¿Cuándo y cómo se cumplió esta profecía?

I. En Su encarnación. Hebreos 1:6.

II. En Su bautismo. Mateo 3:16, 17.

III. En Su resurrección. Hechos 13:33; Colosenses 1:18; Apocalipsis 1:5.

IV. Su sacerdocio. Hechos 2:33; Filipenses 2:9; Hebreos 5:5, 6.

b. ¿Cómo el Padre se dirige al Hijo? Hebreos 1:7–13.

[Se cita Heb. 1: 4–12.] Con este lenguaje se expone la omnipotencia del Señor Jesús. Es presentado al estudiante de la Biblia como el Creador del mundo, y fue su legítimo Gobernante. [Se cita Heb. 1: 13–14.]—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 7, p. 933.

c. ¿Quién es el Único que debe ser adorado? Mateo 4:10.

“Satanás había pedido a Cristo que le diera evidencias de que Él era el Hijo de Dios, y en este caso, obtuvo la prueba que había pedido. A la orden divina de Cristo, se vio obligado a obedecer. Fue repelido y silenciado. No tuvo poder para resistir la perentoria expulsión. Fue forzado, sin decir una palabra más, a rendirse instantáneamente y a alejarse del Redentor del mundo.”—*Confrontation*, p. 54.

d. Cuando el profeta Juan se inclinó para adorar al ángel Gabriel, ¿qué advertencia recibió del ángel? Apocalipsis 19:10; 22:8–10.

e. ¿Por qué Jesús aceptó ser adorado? Mateo 8:2, 3; Hebreos 1:8–10.

“Se oye entonces la voz de Dios proclamando que la justicia está satisfecha. Satanás está vencido. Los hijos de Cristo, que trabajan y luchan en la tierra, son ‘aceptos en el Amado’. Efesios 1:6. Delante de los ángeles celestiales y los representantes de los mundos que no cayeron, son declarados justificados. Donde él esté, allí estará su iglesia. ‘La misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se besaron.’ Salmos 85:10. Los brazos del Padre rodean a su Hijo, y se da la orden: ‘Adórenlo todos los ángeles de Dios’. Hebreos 1:6.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 773, 774.

4. ÁNGELES CELESTIALES, MINISTROS DE DIOS

a. ¿Cuál es la misión de los ángeles de Dios con respecto a los creyentes? Hebreos 1:14.

“La ministración divina es necesaria para dar poder y eficacia a la iglesia en este mundo. La familia de Dios en la tierra, sujeta a tentaciones y pruebas, está muy cerca de Su corazón de amor. Él ha ordenado que se mantenga la comunicación entre las inteligencias celestiales y sus hijos en esta tierra. Los ángeles de las cortes celestiales son enviados para ministrar a aquellos que serán herederos de la salvación, aquellos que como fieles guerreros participan de los sufrimientos de Cristo. Se representa a Cristo como morando en su pueblo. Ellos deben ser alimentados con su carne a su debido tiempo. Por lo tanto, se ha establecido una conexión entre ellos y la iglesia de lo alto. Dios cuida de su creación humana como un Labrador cuida de una viña.”—*The Signs of the Times*, 14 de febrero, 1900.

b. ¿Qué es prometido a aquellos que temen al Señor? Salmos 34:7.

“Los principados y las potestades de los cielos están contemplando la guerra que, en circunstancias aparentemente desalentadoras, están riñendo los siervos de Dios. Se verifican nuevas conquistas, se ganan nuevos honores a medida que los cristianos, congregándose en derredor del estandarte de su Redentor, salen a pelear la buena batalla de la fe. Todos los ángeles celestiales están al servicio de los humildes y creyentes hijos de Dios; y cuando el ejército de obreros canta aquí en la tierra sus himnos de alabanza, el coro celestial se une a él para tributar loor a Dios y a su Hijo.

“Necesitamos comprender más plenamente la misión de los ángeles. Sería bueno recordar que cada verdadero hijo de Dios cuenta con la cooperación de los seres celestiales. Ejércitos invisibles de luz y poder acompañan a los mansos y humildes que creen y aceptan las promesas de Dios; hay a la diestra de Dios querubines y serafines, y ángeles poderosos en fortaleza, ‘son todos espíritus administradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de salud’. Hebreos 1:14.”—*Los Hechos de los Apóstoles*, pp. 124, 125.

“Cuando se levantan por la mañana, ¿sienten la impotencia y la necesidad de fuerza divina? ¿Y dan a conocer humildemente, de todo corazón, sus necesidades al Padre celestial? En tal caso, los ángeles notan esas oraciones, y si estas no han salido de labios fingidores, cuando estén en peligro de pecar inconscientemente y de ejercer una influencia que induciría a otros a hacer el mal, el ángel custodio estará al lado de ustedes para inducirlos a seguir una conducta mejor, escoger las palabras que han de pronunciar e influir en sus acciones.”—*Mensajes para los Jóvenes*, p. 63.

5. PODEROSOS GUERREROS CELESTIALES

- a. **¿Qué desafío planteó Senaquerib, rey de Asiria, a Ezequías, rey de Judá? Isaías 36:1-8.**

“Dios era ahora la única esperanza de Judá. Este se veía cortado de toda ayuda que pudiera prestarle Egipto, y no había otra nación cercana para extenderle una mano amistosa.

“Los oficiales asirios, seguros de la fuerza de sus tropas disciplinadas, dispusieron celebrar con los príncipes de Judá una conferencia durante la cual exigieron insolentemente la entrega de la ciudad. Esta exigencia fue acompañada por blasfemias y vilipendios contra el Dios de los hebreos. A causa de la debilidad y la apostasía de Israel y de Judá, el nombre de Dios ya no era temido entre las naciones, sino que había llegado a ser motivo de continuo oprobio. Isaías 52:5.”—*Profetas y Reyes*, p. 261.

- b. **Cuando el pueblo de Dios fue amenazado de ser destruido por el ejército asirio, ¿dónde buscó ayuda Ezequías? Isaías 37:1-5; 2 Crónicas 32:20.**

- c. **¿Cómo respondió el Señor a las súplicas de sus hijos en estos momentos difíciles? 2 Reyes 19:6, 7; Isaías 37:6, 7.**

“Dios contestó las oraciones de sus siervos. A Isaías se le comunicó este mensaje para Ezequías: [se cita 2 Reyes 19:6, 7].”—*Ibíd.*, p. 263.

- d. **¿Cuántos ángeles usó el Señor para derrotar al orgulloso rey asirio? Isaías 37:36-38; 2 Crónicas 32:21.**

“Esa misma noche se produjo la liberación.”—*Ibíd.*, p. 266.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. Explica cómo el Creador del Cielo habla a la raza humana en la Tierra.
2. Nombra las diferencias significativas entre Cristo y los ángeles.
3. ¿Qué nos es revelado sobre la relación entre el Padre y el Hijo?
4. ¿Por qué debemos estar agradecidos a los santos ángeles?
5. ¿Qué aprendemos de la crisis a la cual se enfrentó Ezequías?

El Hijo del Hombre: Un Poco Menor que los Ángeles

“Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos” (Hebreos 2:9).

“Cristo iba a ser hecho ‘un poco... inferior a los ángeles, para que... gustase la muerte.’ Hebreos 2:9 (VM). Cuando adoptara la naturaleza humana, su poder no sería semejante al de los ángeles, y ellos habrían de servirle, fortalecerle y mitigar su profundo sufrimiento.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 50.

Lectura adicional: *Patriarcas y Profetas*, pp. 48–57.

Domingo

7 de enero

Año Bíblico: Génesis 19-21

1. UNA ATENCIÓN MÁS FERVOROSA

- a. ¿Qué solemne llamamiento se dirige a cada uno de nosotros? Hebreos 2:1, 2.
- b. ¿Queda alguna esperanza para nosotros “si descuidamos una salvación tan grande”? Hebreos 2:3.

“Si el lugar más prominente y la consideración más devota es dado a autores que no tienen más que una idea confusa de lo que significa la religión, descuidamos nuestra salvación y hacemos de la Biblia algo secundario. Aquellos que han sido iluminados en referencia a la verdad para estos últimos días no encontrarán instrucción en los libros generalmente estudiados hoy, en relación con las cosas que están por venir sobre nuestro mundo; pero la Biblia está llena del conocimiento de Dios, y es competente para educar al estudiante para la utilidad en esta vida y para la vida eterna.”—*Fundamentals of Christian Education*, p. 403.

“El deber del pueblo de Dios es tener sus lámparas despabiladas y ardiendo, ser como los hombres que esperan que el Novio vuelva de la boda. No tenéis un momento que perder descuidando la gran salvación que os ha sido provista. Está llegando a su fin el tiempo de gracia de las almas. Está siendo sellado el destino de los hombres día tras día, y aun de esta congregación no sabemos cuán pronto cerrarán los ojos muchos en la muerte y serán preparados para la tumba. Ahora debíamos considerar que nuestra vida transcurre rápidamente, que no estamos seguros ni un momento, a menos que nuestra vida esté escondida con Cristo en Dios.”—*Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 222.

2. EL HOMBRE, REY DE ESTE PLANETA

- a. ¿Cuál era el propósito de Dios con la creación del hombre? Génesis 1:26, 27.

“Adán fue coronado rey en el Edén. A él le fue dado el dominio sobre todo ser viviente que Dios había creado. El Señor bendijo a Adán y Eva con una inteligencia tal que no había dado a ninguna otra criatura. Hizo a Adán soberano legítimo de todas las obras de sus manos. El hombre, hecho a imagen divina, podía contemplar y apreciar las gloriosas obras de Dios en la naturaleza.”—*Confrontation*, pp. 10, 11.

- b. A consecuencia de la transgresión del hombre, ¿quién se convirtió en el príncipe de este mundo? Juan 12:31; 14:30.

“Grandes eran para el mundo los resultados que estaban en juego en el conflicto entre el Príncipe de la Luz y el caudillo del reino de las tinieblas. Después de inducir al hombre a pecar, Satanás reclamó la tierra como suya, y se llamó príncipe de este mundo. Habiendo hecho conformar a su propia naturaleza al padre y a la madre de nuestra especie, pensó establecer aquí su imperio. Declaró que el hombre le había elegido como soberano suyo. Mediante su dominio de los hombres, dominaba el mundo. Cristo había venido para desmentir la pretensión de Satanás. Como Hijo del hombre, Cristo iba a permanecer leal a Dios. Así se demostraría que Satanás no había obtenido completo dominio de la especie humana, y que su pretensión al reino del mundo era falsa. Todos los que desearan liberación de su poder, podrían ser librados. El dominio que Adán había perdido por causa del pecado, sería recuperado.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 89.

- c. ¿Qué sucedió en la victoria de Cristo sobre la cruz? Apocalipsis 12:10.

“La expulsión del cielo de Satanás como acusador de sus hermanos fue llevada a cabo por la gran obra de Cristo al dar su vida. El plan de redención siguió adelante a pesar de la persistente oposición de Satanás. El hombre fue estimado de suficiente valor para que Cristo sacrificara su vida por él. Como Satanás sabía que el imperio que había usurpado al fin le sería arrebatado, resolvió no ahorrar esfuerzos para destruir al mayor número posible de las criaturas que Dios había hecho a su imagen.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 7, pp. 984, 985.

3. ESPERANZA PARA LA RAZA CAÍDA

- a. ¿Cuántas personas fueron compradas por la sangre de Cristo? Hebreos 2:9; Juan 3:16.

“¿Que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio... ¡Qué precio se pagó para redimir a la raza caída!”—*Cada Día con Dios*, p. 253.

“Pensad cuánto le costó a Cristo dejar los atrios celestiales y ocupar su puesto a la cabeza de la humanidad. ¿Por qué hizo eso? Porque era el único que podía redimir la raza caída. No había un ser humano en el mundo que estuviera sin pecado. El Hijo de Dios descendió de su trono celestial, depuso su manto real y corona regia y revistió su divinidad con humanidad. Vino a morir por nosotros, a yacer en la tumba como deben hacerlo los seres humanos y a ser resucitado para nuestra justificación. Vino a familiarizarse con todas las tentaciones con las que es acosado el hombre. Se levantó de la tumba y proclamó sobre el rasgado sepulcro de José: ‘Yo soy la resurrección y la vida’. Uno igual a Dios pasó por la muerte en nuestro favor. Probó la muerte por cada hombre para que por medio de él cada hombre pudiera ser participante de vida eterna.”—*En los Lugares Celestiales*, p. 15.

- b. ¿A quiénes llama Jesús sus hermanos y por qué? Hebreos 2:11; Juan 17:17.

“Jesucristo es nuestro ejemplo en todas las cosas. Él comenzó la vida, pasó por sus experiencias, y terminó su historial, con una voluntad humana santificada. Fue tentado en todo como nosotros, y sin embargo, porque mantuvo su voluntad sometida y santificada, nunca se inclinó en el más mínimo grado a hacer el mal, o a manifestar rebelión contra Dios...

“Los que tienen una voluntad santificada, que está en armonía con la voluntad de Cristo, tendrán día tras día sus voluntades unidas a la voluntad de Cristo, lo cual actuará bendiciendo a otros, y repercutirá sobre ellos mismos mediante el poder divino. Muchos cultivan aquellas cosas que batallan contra el alma; porque sus deseos y su voluntad están dirigidos contra Dios, y empleados en el servicio de Satanás.

“No complazcamos más al enemigo quejándonos de la fuerza de nuestra mala voluntad; porque así alimentamos y fomentamos nuestra voluntad contra Dios, y complacemos al maligno. Recordemos que somos hijos de Dios, comprometidos a abrigar una voluntad santa que procede de Dios. ‘Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.’”—*The Signs of the Times*, 29 de octubre, 1894.

4. UN PARTICIPANTE DE CARNE Y SANGRE

- a. ¿Qué naturaleza tomó Cristo en Su encarnación y por qué fue esto necesario? Hebreos 2:14–16.

“Habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aun cuando Adán poseía la inocencia del Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se hallaba debilitada por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los efectos de la gran ley de la herencia. Y la historia de sus antepasados terrenales demuestra cuáles eran aquellos efectos. Mas él vino con una herencia tal para compartir nuestras penas y tentaciones, y darnos el ejemplo de una vida sin pecado.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 32.

“Aunque no tenía ninguna mancha de pecado en su carácter, condescendió en relacionar nuestra naturaleza humana caída con su divinidad. Al tomar sobre sí mismo la humanidad, honró a la humanidad. Al tomar nuestra naturaleza caída, mostró lo que ésta podría llegar a ser si aceptaba la amplia provisión que él había hecho para ello y llegaba a ser participante de la naturaleza divina.”—*Mensajes Selectos*, tomo 3, p. 151.

- b. Si bien Cristo tomó nuestra naturaleza caída, ¿qué debemos entender acerca de su vida? Hebreos 7:26; 4:15; 1 Pedro 2:21, 22.

“[Cristo] es nuestro ejemplo en todas las cosas. Es un hermano en nuestras debilidades, ‘tentado en todo así como nosotros,’ pero como ser inmaculado, rehuyó el mal; su alma sufrió las luchas y torturas de un mundo de pecado.”—*El Camino a Cristo*, pp. 93, 94.

“Al tomar sobre sí la naturaleza del hombre en su condición caída, Cristo no participó de su pecado en lo más mínimo. Estuvo sujeto a las flaquezas y debilidades que rodean al hombre, ‘para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias’. Mateo 8:17. Fue conmovido por el sentimiento de nuestras debilidades y fue en todo tentado a nuestra semejanza. Y, sin embargo, no conoció pecado. Fue el Cordero ‘sin mancha y sin contaminación’. 1 Pedro 1:19. Si Satanás hubiera logrado con su tentación que Cristo pecara en lo mínimo, habría herido la cabeza del Salvador. Tal como sucedieron las cosas, sólo le pudo herir el talón. Si hubiera sido tocada la cabeza de Cristo, habría perecido la esperanza de la raza humana. La ira divina habría descendido sobre Cristo así como descendió sobre Adán. Hubieran quedado sin esperanza Cristo y la iglesia.”—*Mensajes Selectos*, tomo 1, pp. 299, 300.

5. UN SUMO SACERDOTE MISERICORDIOSO Y FIEL

a. ¿Qué clase de Amigo tenemos en el santuario celestial? Hebreos 2:17.

“[Cristo] fue hecho, en todas las cosas, semejante a sus hermanos. Se vistió de carne humana igualándose a nosotros. Él sabía lo que significaba tener hambre, sed y cansancio. Fue sustentado por el alimento y refrigerado por el sueño. Fue un extranjero y advenedizo sobre la tierra,—en el mundo, pero no del mundo. Tentado y probado como lo son los hombres de la actualidad, vivió, sin embargo, una vida libre del pecado. Lleno de ternura, compasión, simpatía, siempre considerado con los demás, representó el carácter de Dios. ‘Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros,... lleno de gracia y de verdad.’ Juan 1:14.”—*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 376.

b. Siendo humano y divino, ¿qué está dispuesto a hacer Cristo por cada uno de nosotros? Hebreos 2:18; Salmos 40:8.

“Desde que Jesús vino a morar con nosotros, sabemos que Dios conoce nuestras pruebas y simpatiza con nuestros pesares. Cada hijo e hija de Adán puede comprender que nuestro Creador es el amigo de los pecadores. Porque en toda doctrina de gracia, toda promesa de gozo, todo acto de amor, toda atracción divina presentada en la vida del Salvador en la tierra, vemos a ‘Dios con nosotros’.

“Siuviésemos que soportar algo que Jesús no soportó, en este detalle Satanás representaría el poder de Dios como insuficiente para nosotros. Por lo tanto, Jesús fue ‘tentado en todo punto, así como nosotros’. Hebreos 2:17. Soportó toda prueba a la cual estemos sujetos. Y no ejerció en favor suyo poder alguno que no nos sea ofrecido generosamente. Como hombre, hizo frente a la tentación, y venció en la fuerza que Dios le daba... Su vida testifica que para nosotros también es posible obedecer la ley de Dios.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 15.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Por qué es peligroso descuidar el estudio de la Biblia, la oración y la entrega a Dios?
2. Compara el poder del verdadero Príncipe de luz con la pretensión jactanciosa de Satanás.
3. ¿Cómo nos beneficia el ofrecimiento divino de salvación por parte de Cristo?
4. Explica el perfecto equilibrio de la naturaleza divina y humana de Cristo.
5. ¿Por qué podemos estar especialmente agradecidos por la obra de Cristo en el cielo?

Jesús: Apóstol y Sumo Sacerdote

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús” (Hebreos 3:1).

“Estudad a Cristo. Estudad su carácter, rasgo por rasgo. Él es nuestro Modelo, que se nos pide que copiemos en nuestras vidas y caracteres, pues de otro modo dejamos de representar a Jesús; pero presentaremos ante el mundo una copia falsa. No imitéis a ningún hombre, porque los hombres son defectuosos en sus hábitos, en su lenguaje, en sus maneras, en su carácter. Presento delante de vosotros al Hombre: a Cristo Jesús. Debéis conocerlo individualmente como vuestro Salvador antes que podáis estudiarlo como vuestro modelo y ejemplo.”—*Mensajes Selectos*, tomo 3, p. 192.

Lectura adicional: *Mensajes Selectos*, tomo 1, pp. 399–404.

Domíngo

14 de enero

 Año Bíblico: Génesis 40-42

1. MAYOR QUE MOISÉS

- a. ¿En qué sentido es Cristo mayor que Moisés? Hebreos 3:1–6.
- b. ¿Cuándo debemos entregar nuestra vida a Jesús nuestro Salvador? Hebreos 3:7, 8 (primera parte).

“¡Oh, que ahora, mientras se dice hoy, te volvieras al Señor! Cada uno de tus actos te hace mejor o peor. Si tus acciones están del lado de Satanás, dejan tras de sí una influencia que continúa obrando sus funestos resultados. Sólo los puros, los limpios y los santos pueden entrar en la ciudad de Dios. ‘Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones’, sino volveos al Señor, para que el camino que recorráis no deje desolación a su paso.”—*El Hogar Cristiano*, pp. 325, 326.

“Cristo está listo para libertarnos del pecado, pero no fuerza la voluntad; y si ésta, por la persistencia en la transgresión, se inclina por completo al mal, y no deseamos ser libres ni queremos aceptar la gracia de Cristo, ¿qué más puede Él hacer? Al rechazar deliberadamente su amor, hemos labrado nuestra propia destrucción. ‘¡He aquí ahora es el tiempo acepto! ¡He aquí ahora es el día de salvación!’ 2 Corintios 6:2. ‘¡Hoy, si oyereis su voz, no endurezcáis vuestros corazones!’ Hebreos 3:7, 8.”—*El Camino a Cristo*, p. 34.

2. LECCIONES DEL ANTIGUO ISRAEL

- a. ¿Cómo el ejemplo del antiguo Israel reveló la incredulidad del pueblo, y cuál fue el inevitable resultado? Hebreos 3:8–11.
-
- b. Considerando esta realidad, ¿qué solemne llamamiento se nos dirige a los que vivimos en estos últimos días? Hebreos 3:12, 13.
-

“No hay nada que fomente la incredulidad. El Señor manifiesta su gracia y su poder vez tras vez, y esto debe enseñarnos que siempre es provechoso, en todas las circunstancias, fomentar la fe, hablar de la fe, proceder con fe. No debemos permitir que nuestros corazones y nuestras manos se debiliten al permitir que las sugerencias de mentes incrédulas planten en nuestros corazones las semillas de duda y desconfianza [se cita Heb. 3:12].

“El Señor obra en cooperación con la voluntad y la acción del ser humano. Cada persona tiene el privilegio y el deber de aceptar lo que dice Dios, creer en Jesús como su Salvador personal y responder anhelante e inmediatamente a las bondadosas propuestas que Dios hace. El hombre debe estudiar para creer y obedecer las instrucciones divinas de las Escrituras. Debe basar su fe no en sentimientos, sino en evidencias y en la Palabra de Dios.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 7, pp. 939, 940.

“Muchos recuerdan a los israelitas de antaño, y se maravillan de su incredulidad y murmuración, creyendo que ellos no habrían sido tan ingratos; pero cuando se prueba su fe, aun en las menores dificultades, no manifiestan más fe o paciencia que los antiguos israelitas. Cuando se los coloca en situaciones estrechas, murmuran contra los medios que Dios eligió para purificarlos.”—*Patriarcas y Profetas*, pp. 298, 299.

“Dios... dio a los suyos un cáliz de amargura que beber, para limpiarlos y purificarlos. Es un trago muy acerbo, pero ellos pueden amargarlo todavía más con sus murmuraciones, quejas y lamentos. Quienes no lo reciban habrán de beber otro trago, porque el primero no hizo en su carácter el efecto asignado. Y si el segundo tampoco les aprovecha, habrán de ir bebiendo otro y otro, hasta que cumpla su efecto, o serán dejados sucios e impuros de corazón... El amargo cáliz puede dulcificarse con la paciencia, la resignación y la oración, y que producirá en el corazón de quienes así lo reciban el efecto que le fue asignado, con lo cual Dios quedará honrado y glorificado...”

“Si procuramos nuestros propios intereses y placeres en vez de agradar a Dios y hacer prosperar su valiosa causa, que sufre, deshonramos a Dios y a la santa causa que profesamos amar.”—*Primeros Escritos*, p. 47.

3. PARTÍCIPES DE LA NATURALEZA DIVINA

a. **¿Cómo podemos ser partícipes de Cristo? Hebreos 3:14, 15; 2 Pedro 1:4.**

“Debemos aprender de Cristo. Debemos saber lo que él es para los que ha rescatado. Debemos comprender que creyendo en él tenemos el privilegio de participar de la naturaleza divina y huir así de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Entonces quedamos limpios de todo pecado, de todo defecto de carácter. No debemos retener una sola tendencia pecaminosa... [Se cita Efe. 2:1–6]...

“Las tendencias al mal, hereditarias y cultivadas, son eliminadas del carácter a medida que participamos de la naturaleza divina, y somos convertidos en un poder viviente para el bien. Cooperamos con Dios en el triunfo sobre las tentaciones de Satanás aprendiendo siempre del divino Maestro, participando diariamente de su naturaleza. Dios actúa y el hombre actúa para que éste pueda ser uno con Cristo como Cristo es uno con Dios. Entonces nos sentamos con Cristo en los lugares celestiales. La mente reposa con paz y seguridad en Jesús.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 7, p. 954.

b. **¿Cómo provocaron los israelitas al Señor? Hebreos 3:16. ¿Cuál fue el resultado fatal de su provocación? Hebreos 3:17.**

“En su rebelión el pueblo había exclamado: ‘¡Ojalá muriéramos en este desierto!’ Ahora se les había de conceder lo pedido. El Señor declaró: ‘Vivo yo,... que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros: en este desierto caerán vuestros cuerpos; todos vuestros contados según toda vuestra cuenta, de veinte años arriba, los cuales habéis murmurado contra mí; vosotros a la verdad no entraréis en la tierra,... mas vuestros chiquitos, de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis...’ Así como los espías habían estado cuarenta días de viaje, las huestes de Israel iban a peregrinar en el desierto durante cuarenta años.”—*Patriarcas y Profetas*, pp. 411, 412.

c. **¿Qué pecado fue la causa principal de esta rebelión? Hebreos 3:18, 19.**

“No era voluntad de Dios que Israel peregrinase durante cuarenta años en el desierto; lo que él quería era conducirlo a la tierra de Canaán y establecerlo allí como pueblo santo y feliz. Pero ‘no pudieron entrar a causa de incredulidad’. Hebreos 3:19.”—*El Conflicto de los Siglos*, p. 451.

4. BUSCANDO DESCANSO EN JESÚS

- a. ¿Qué invitación especial recibimos de Jesús, nuestro Salvador, y qué debemos aprender de Él? Mateo 11:28–30.

“‘Venid a mí,’ es su invitación. Cualesquiera que sean nuestras ansiedades y pruebas, presentemos nuestro caso ante el Señor. Nuestro espíritu será fortalecido para poder resistir. Se nos abrirá el camino para librarnos de estorbos y dificultades. Cuanto más débiles e impotentes nos reconozcamos, tanto más fuertes llegaremos a ser en su fortaleza. Cuanto más pesadas nuestras cargas, más bienaventurado el descanso que hallaremos al echarlas sobre el que las puede llevar. El descanso que Cristo ofrece depende de ciertas condiciones, pero éstas están claramente especificadas. Son tales que todos pueden cumplirlas. Él nos dice exactamente cómo se ha de hallar su descanso.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 295.

“Nadie sino Dios puede subyugar el orgullo del corazón humano. No podemos salvarnos a nosotros mismos. No podemos regenerarnos a nosotros mismos. En los atrios del cielo no se cantará ningún cántico que diga: A mí que me he amado, que me he lavado, que me he redimido a mí mismo, a mí sea tributada la gloria, la honra, la bendición y la alabanza. Sin embargo ésta es la nota tónica del cántico que muchos entonan aquí en este mundo. No saben lo que significa ser manso y humilde de corazón; y no se proponen saberlo, si pueden evitarlo. Todo el Evangelio consiste en que aprendamos de Cristo, su humildad y mansedumbre.

“¿Qué es la justificación por la fe? Es la obra de Dios que abate en el polvo la gloria del hombre, y hace por el hombre lo que éste no puede hacer por sí mismo.”—*Testimonios para los Ministros*, p. 456.

- b. ¿Cuál es el yugo que Cristo nos ofrece a cada uno? Mateo 11:29.

“‘Llevad mi yugo sobre vosotros,’ dice Jesús. El yugo es un instrumento de servicio. Se enyuga a los bueyes para el trabajo, y el yugo es esencial para que puedan trabajar eficazmente. Por esta ilustración, Cristo nos enseña que somos llamados a servir mientras dure la vida. Hemos de tomar sobre nosotros su yugo, a fin de ser colaboradores con él.

“El yugo que nos liga al servicio es la ley de Dios. La gran ley de amor revelada en el Edén, proclamada en el Sinaí, y en el nuevo pacto escrita en el corazón, es la que liga al obrero humano a la voluntad de Dios. Si fuésemos abandonados a nuestras propias inclinaciones para ir adonde nos condujese nuestra voluntad, caeríamos en las filas de Satanás y llegaríamos a poseer sus atributos. Por lo tanto, Dios nos encierra en su voluntad, que es alta, noble y elevadora.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 295, 296.

5. EL YUGO DE CRISTO

a. ¿Qué dijo Jesús con respecto a Su yugo? Mateo 11:30; 1 Juan 5:2, 3.

“El yugo se coloca sobre los bueyes para ayudarles a arrastrar la carga, para aliviar esa carga. Así también sucede con el yugo de Cristo. Cuando nuestra voluntad esté absorbida en la voluntad de Dios, y empleemos sus dones para beneficiar a otros, hallaremos liviana la carga de la vida. El que anda en el camino de los mandamientos de Dios, anda en compañía de Cristo, y en su amor el corazón descansa. Cuando Moisés oró: ‘Ruégote que me muestres ahora tu camino, para que te conozca,’ el Señor le contestó: ‘Mi rostro irá contigo, y te haré descansar’. Y por los profetas fue dado el mensaje: ‘Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma’. Éxodo 33:13, 14. Y él dice: ‘¡Ojalá miraras tú a mis mandamientos! fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas de la mar’. Isaías 48:18.

“Los que aceptan la palabra de Cristo al pie de la letra, y entregan su alma a su custodia, y su vida para que él la ordene, hallarán paz y quietud. Ninguna cosa del mundo puede entristecerlos cuando Jesús los alegra con su presencia. En la perfecta aquiescencia hay descanso perfecto. El Señor dice: ‘Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti se ha confiado’. Isaías 26:3. Nuestra vida puede parecer enredada, pero al confiarnos al sabio Artífice Maestro, él desentrañará el modelo de vida y carácter que sea para su propia gloria. Y ese carácter que expresa la gloria—o carácter—de Cristo, será recibido en el Paraíso de Dios. Los miembros de una raza renovada andarán con él en vestiduras blancas porque son dignos.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 298.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. Cuando la luz del Cielo brilla en nuestros corazones, ¿qué acción debemos emprender?
2. ¿De qué maneras estoy en peligro de repetir el pecado de los israelitas?
3. Describe los resultados milagrosos de participar de la naturaleza divina.
4. Describe el descanso que Jesús está dispuesto a proporcionar a quien lo busque.
5. Explica los beneficios de aceptar el yugo de Cristo.

El Reposo de Dios

“Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas” (Hebreos 4:10).

“Dios bendijo y santificó el séptimo día porque había descansado en él de toda su maravillosa obra de la creación. El sábado fue hecho para el hombre, y Dios quiere que en ese día dejemos de lado nuestro trabajo, así como él descansó después de trabajar seis días en la creación.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 4, p. 244.

Lectura adicional: *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 248–255.

Domingo

21 de enero

Año Bíblico: Éxodo 11-13

1. EL VERDADERO DESCANSO DIVINO

a. ¿De qué descanso habla Pablo en Hebreos 4? Hebreos 4:1.

“El descanso se encuentra cuando se abandona toda justicia propia, todo razonamiento hecho desde un punto de vista egoísta. El reposo perfecto en su amor, está en una entrega completa, y en la aceptación de sus caminos... Haced lo que él os ha pedido, y estad seguros de que Dios hará todo lo que ha prometido... ¿Habéis acudido a él, renunciando a vuestros expedientes, a vuestra incredulidad y a vuestra justicia propia? Id tal como sois, débiles, desvalidos y listos para morir.

“¿Cuál es el ‘descanso’ prometido? Es la conciencia de que Dios es fiel, de que nunca chasquea a quien acude a él. Su perdón es pleno y gratuito, y su aceptación significa descanso para el alma, reposo en su amor.”—*Nuestra Elevada Vocación*, p. 99.

b. ¿Por qué el evangelio no produce el resultado esperado en algunas personas? Hebreos 4:2, 6; Romanos 9:30–32.

“A menos que mezclemos la fe con el oír la Palabra, a menos que recibamos las verdades que escuchamos como un mensaje proveniente del Cielo para ser cuidadosamente estudiado, para ser ingerido por el alma y asimilado en la vida espiritual, perderemos las impresiones que hizo el Espíritu de Dios. No comprendemos por experiencia lo que significa hallar descanso por la aceptación de la divina seguridad de la Palabra.”—*Alza Tus Ojos*, p. 73.

2. ENTRANDO EN EL DESCANSO DE DIOS

- a. **¿Cuándo disfrutamos verdaderamente del descanso divino de Dios? Hebreos 4:3 (primera parte). Describe la relación entre el sábado del séptimo día y este reposo divino. Hebreos 4:4.**

“Por haber reposado en sábado, ‘bendijo Dios el día séptimo y santificólo,’ es decir, que lo puso aparte para un uso santo. Lo dio a Adán como día de descanso. Era un monumento recordativo de la obra de la creación, y así una señal del poder de Dios y de su amor.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 248.

“Ninguna otra institución confiada a los judíos propendía tan plenamente como el sábado a distinguirlos de las naciones que los rodeaban. Dios se propuso que su observancia los designase como adoradores suyos. Había de ser una señal de su separación de la idolatría, y de su relación con el verdadero Dios. Pero a fin de santificar el sábado, los hombres mismos deben ser santos. Por la fe, deben llegar a ser partícipes de la justicia de Cristo. Cuando fue dado a Israel el mandato: ‘Acordarte has del día del reposo, para santificarlo,’ el Señor también les dijo: ‘Habéis de serme varones santos’. Éxodo 20:8; 22:31. Únicamente en esa forma podía el sábado distinguir a los israelitas como adoradores de Dios.

“Al apartarse los judíos de Dios, y dejar de apropiarse la justicia de Cristo por la fe, el sábado perdió su significado para ellos. Satanás estaba tratando de exaltarse a sí mismo, y de apartar a los hombres de Cristo, y obró para pervertir el sábado, porque es la señal del poder de Cristo. Los dirigentes judíos cumplían la voluntad de Satanás rodeando de requisitos pesados el día de reposo de Dios. En los días de Cristo, el sábado había quedado tan pervertido, que su observancia reflejaba el carácter de hombres egoístas y arbitrarios, más bien que el carácter del amante Padre celestial. Los rabinos representaban virtualmente a Dios como autor de leyes cuyo cumplimiento era imposible para los hombres. Inducían a la gente a considerar a Dios como un tirano, y a pensar que la observancia del sábado, que él les exigía, hacía a los hombres duros y crueles. Era obra de Cristo disipar estos conceptos falsos. Aunque los rabinos le perseguían con una hostilidad implacable, ni siquiera aparentaba conformarse a sus requerimientos, sino que seguía adelante, observando el sábado según la ley de Dios.”—*Ibid.*, pp. 249, 250.

“Lo que se demanda a Dios en sábado es aún más que en los otros días. Sus hijos dejan entonces su ocupación corriente, y dedican su tiempo a la meditación y el culto. Le piden más favores el sábado que los demás días. Requieren su atención especial. Anhelan sus bendiciones más selectas. Dios no espera que haya transcurrido el sábado para otorgar lo que le han pedido.”—*Ibid.*, p. 177.

3. TRABAJO Y DESCANSO

- a. **¿Qué clase de labor debemos desarrollar antes de alcanzar el descanso prometido? Hebreos 4:9, 11.**

[Se cita Heb. 4:9, 11] El reposo que aquí se menciona es el reposo de la gracia que se obtiene siguiendo la prescripción ‘Trabaja diligentemente’. Los que aprenden de Jesús su humildad y mansedumbre, encuentran reposo en la experiencia de practicar las lecciones de Cristo. No se obtiene reposo en la indolencia, el egoísmo y la búsqueda de placeres. Los que no están dispuestos a dar al Señor un servicio fiel, ferviente y amante, no encontrarán reposo espiritual ni en esta vida ni en la venidera. El trabajo diligente es lo único que produce paz y gozo en el Espíritu Santo: felicidad en esta tierra y gloria en el más allá.

“Por lo tanto, trabajemos. Hablemos con frecuencia palabras que fortalezcan e inspiren a los que oyen. Somos demasiado indiferentes en cuanto a nuestra relación mutua. Olvidamos que nuestros colaboradores necesitan con frecuencia palabras de esperanza y ánimo. Cuando uno esté en dificultades, id a él y habladle palabras de consuelo. Esta es verdadera amistad.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 7, p. 940.

- b. **¿Qué sucede con nuestras propias obras cuando hallamos descanso en el Señor? Hebreos 4:10; Éxodo 20:10; Isaías 58:13; Romanos 14:23 (última parte).**

“Dios hizo al hombre a su imagen, y luego le dio ejemplo al observar el séptimo día que había santificado. Ordenó que en aquel día el hombre lo adorara y no se entregase a ninguna ocupación mundana. Nadie que desprecie el cuarto mandamiento después de haber recibido luz acerca de las exigencias del sábado puede ser tenido por inocente a la vista de Dios.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 4, p. 244.

- c. **¿Qué clase de obras están en armonía con el descanso sabático? Isaías 58:6–8.**

“Jesús les declaró [a los rabinos] que la obra de aliviar a los afligidos estaba en armonía con la ley del sábado...”

“No será tenido por inocente quien descuide el alivio del sufrimiento ese día. El santo día de reposo de Dios fue hecho para el hombre, y las obras de misericordia están en perfecta armonía con su propósito. Dios no desea que sus criaturas sufran una hora de dolor que pueda ser aliviada en sábado o cualquier otro día.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 176, 177.

4. EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS

a. **¿Cuán poderosa es la Palabra de Dios? Salmos 33:6, 9; Hebreos 4:12.**

“Hay un punto más allá del cual son vanos los esfuerzos humanos. Si bien es cierto que hemos de predicar la palabra, no podemos impartir el poder que vivificará el alma y hará que broten la justicia y la alabanza. En la predicación de la Palabra debe obrar un agente que esté más allá del poder humano. Sólo mediante el Espíritu divino será viviente y poderosa la palabra para renovar el alma para vida eterna. Esto es lo que Cristo se esforzó por inculcar a sus discípulos. Les enseñó que ninguna cosa de las que poseían en sí mismos les daría éxito en su obra, sino que el poder milagroso de Dios es el que da eficiencia a su propia palabra.”—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 44.

b. **¿Cuán profundamente somos conocidos ante Dios? Hebreos 4:13; Eclesiastés 12:14.**

“Atañe al interés eterno de cada uno el escudriñamiento de su propio corazón y que se mejore cada facultad dada por Dios. Recuerden todos que no hay un motivo en el corazón de hombre alguno que el Señor no vea claramente. Los motivos de cada uno se pesan tan cuidadosamente como si el destino del instrumento humano dependiera de ese resultado. Necesitamos relacionarnos con el poder divino para que aumente nuestra clara comprensión y nuestro entendimiento de cómo razonar de causa a efecto. Es preciso que cultivemos las facultades de comprensión haciéndonos participantes de la naturaleza divina, por haber huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Considere cada uno cuidadosamente la solemne verdad: Dios en el cielo es verdadero, y no hay un solo designio, por intrincado que sea, ni un solo motivo, por más cuidadosamente que se haya ocultado, que él no comprenda claramente. Él lee las maquinaciones secretas de cada corazón. Los hombres pueden tramar planes siniestros para el futuro, y pensar que Dios no los entiende; pero en aquel gran día cuando se abran los libros y cada hombre sea juzgado por las cosas escritas en los libros, esos hechos aparecerán tales como son.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 3, p. 1178.

“El ojo de Dios no dormita. Conoce todo pecado oculto ante el ojo mortal. Los culpables saben exactamente qué pecados han de confesar para que sus almas queden limpias delante de Dios. Jesús les está dando ahora oportunidad de confesarlos, y arrepentirse con profunda humildad y purificar su vida obedeciendo a la verdad y viviendo de acuerdo con ella. Ahora es el momento de corregir los males y de confesar los pecados, o aparecerán delante del pecador en el día de la ira de Dios.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 1, p. 146.

5. MISERICORDIA Y GRACIA EN TIEMPOS DE NECESIDAD

- a. ¿Quién es el único que puede ser nuestro abogado ante el Padre y por qué? Hebreos 2:17, 18; 4:14; 7:25; 1 Juan 2:1, 2.

“Como sacerdote, Cristo está sentado ahora con el Padre en su trono. En el trono, en compañía del Dios eterno que existe por sí mismo, está Aquel que ‘ha llevado nuestros padecimientos, y con nuestros dolores... se cargó’ (Isaías 53:4), quien fue ‘tentado en todo punto, así como nosotros, mas sin pecado’. Hebreos 4:15.”—*La Maravillosa Gracia de Dios*, p. 69.

“Vosotros no tenéis una dificultad, que no haya gravitado con el mismo peso sobre él [Jesús], no tenéis una tristeza que su corazón no haya experimentado. Sus sentimientos podían ser heridos, por el descuido y la indiferencia de sus amigos profesos, tan fácilmente como los vuestros. ¿Es espinoso vuestro camino? El de Cristo lo fue diez veces más. ¿Estáis angustiados? También él lo estuvo.”—*Nuestra Elevada Vocación*, p. 61.

- b. ¿Qué podemos hallar en el santuario celestial que nos ayude en nuestros momentos de necesidad? Hebreos 4:15, 16.

“En el lugar santísimo está su ley, la gran regla de justicia por la cual es probada toda la humanidad. El arca, que contiene las tablas de la ley, está cubierta con el propiciatorio, ante el cual Cristo ofrece su sangre a favor del pecador. Así se representa la unión de la justicia y de la misericordia en el plan de la redención humana.”—*El Conflicto de los Siglos*, p. 410.

“Cristo ofreció su cuerpo quebrantado para recuperar la heredad de Dios, para dar al hombre otra oportunidad... Cristo intercede por la raza perdida mediante su vida inmaculada, su obediencia, su muerte en la cruz del Calvario. Y ahora, no como un mero suplicante intercede por nosotros el Capitán de nuestra salvación, sino como un Vencedor que reclama su victoria. [Su ofrenda es completa, y como nuestro intercesor ejecuta su obra que Él mismo se ha encomendado, sosteniendo ante Dios el incensario que contiene sus propios méritos inmaculados y las oraciones, confesiones y acciones de gracias de su pueblo. Perfumados con la fragancia de su justicia, ascienden a Dios como un dulce aroma. La ofrenda es plenamente aceptable, y el perdón cubre toda transgresión.]”—*A Fin de Conocerle*, p. 76.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. Describe lo que significa entrar en el reposo de Dios.
2. ¿Qué tiene de singular el descanso de Dios en el sábado del séptimo día?
3. Al descansar en el Señor, ¿cómo somos transformados?
4. Explica la poderosa profundidad de la Palabra de Dios en la vida cristiana.
5. ¿Por qué debemos estar muy agradecidos por el ministerio de Cristo en el cielo?

Ofrenda del Primer Sábado Para la Asistencia a las Catástrofes Mundiales

Los últimos años han mostrado el cumplimiento de profecías que hemos estudiado durante décadas: guerras, conflictos, terribles accidentes y pandemias, son palabras que se han convertido en parte integrante de nuestro vocabulario, a las que se suman inundaciones, huracanes y terremotos, entre otras muchas tragedias. De muchas maneras, hemos oído claramente los pasos de un Dios que se acerca. Como consecuencia de estos tristes acontecimientos, cientos de personas sufren dificultades extremas y necesitan ayuda para cubrir desde las necesidades más básicas hasta las más difíciles y costosas.



En estas situaciones, el Departamento de Asistencia Social de la CG ha compartido las bendiciones proporcionadas por nuestro fondo a través de las ofrendas enviadas por ustedes, nuestros hermanos de todo el mundo. Estas son enviadas de manera personal y específica para cubrir las necesidades, así como a través de las Ofrendas del Primer Sábado. Queridos hermanos, vuestras ofrendas han servido de refugio para aquellos que han perdido sus hogares en catástrofes naturales. Han proporcionado alimentos a cientos de familias y cuidado de huérfanos y viudas, extendiéndoles sustento y ayuda. Estas ofrendas también han ayudado a los padres a obtener semillas para plantar cultivos con los que alimentar a sus familias o iniciar una pequeña empresa. De este modo, muchas personas de nuestra fe pueden trabajar y generar alguna fuente de ingresos y trabajo que de otra forma les resultaría imposible.

Gracias a Dios que en estos tiempos de prueba, muchos han sido tocados para colocar sus donaciones en el altar del Señor. En nombre de los que son ayudados, ¡les agradecemos profundamente!

Sin embargo, las necesidades no cesan, al contrario, aumentan cada día, y vuestra generosidad marca la diferencia.

“La cruz de Cristo es un llamamiento a la generosidad de todo discípulo del Salvador. El principio que proclama es de dar, dar siempre. Su realización por la benevolencia y las buenas obras es el verdadero fruto de la vida cristiana.”—*Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, p. 16.

Hoy, al dar su ofrenda especial para el primer sábado, disponga lo mejor de sí mismo ante Dios. No se preocupe si es muy poco o mucho. No importa. Lo importante es que den lo mejor de ustedes. Y de la suma de este amor compartido, seguiremos repartiendo bendiciones a nuestros hermanos de todo el mundo. “El que ayuda a los menesterosos es una bendición para ellos y él mismo recibe una bendición mayor aún.” (Ibíd., p. 15). ¡Que Dios les bendiga grandemente!

Departamento de Asistencia Social de la Conferencia General

Cristo: El Autor de la Salvación Eterna

“Y habiendo sido perfeccionado, [Cristo] vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen” (Hebreos 5:9).

“La totalidad de nuestra salvación proviene del don de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡Cuánto me alegro! Proviene de una fuente de la que no podemos dudar. Él es ‘el autor’, pero, ¿se detiene allí? ‘Él es el autor y consumidor de nuestra fe’. Hebreos 12:2. ¡Gracias a Dios! Nos ayuda a cada paso del camino que tenemos que recorrer, si estamos dispuestos a salvarnos de acuerdo con el plan señalado por Cristo, mediante la obediencia a sus requerimientos.”—*Cada Día con Dios*, p. 70.

Lectura adicional: *El Conflicto de los Siglos*, pp. 478–481.

Domingo

28 de enero

📖 Año Bíblico: Éxodo 32-34

1. EL SUMO SACERDOTE ELEGIDO

- a. ¿Cuál era la función de un sumo sacerdote en tiempos del Antiguo Testamento? Hebreos 5:1, 2.**

“El sumo sacerdote fue diseñado de manera especial para representar a Cristo.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 5, p. 1076.

- b. ¿A qué orden de sacerdocio estaba relacionado Cristo, y qué significa Su sacerdocio para nosotros? Hebreos 5:5, 6, 10.**

“Cristo no se glorificó a sí mismo al ser hecho Sumo Sacerdote. Dios lo designó para el sacerdocio. Debía ser un ejemplo para toda la familia humana. Él se calificó para ser no sólo el representante de la raza humana, sino su Abogado, de modo que cada alma, si así lo desea, pudiera decir: Tengo un Amigo en el tribunal. Es un Sumo Sacerdote que puede conmovirse con el sentimiento de nuestras flaquezas.”—*Ibíd.*, tomo 7, p. 942.

“Recordemos que nuestro gran Sumo Sacerdote está intercediendo ante el propiciatorio en favor de su pueblo rescatado. Vive siempre para interceder por nosotros.”—*Ibíd.*, p. 960.

2. MELQUISEDEC

- a. **¿De qué manera prefiguraba Melquisedec a Cristo? Génesis 14:18; Hebreos 7:1-4.**

“Dios nunca se ha quedado sin testigos en la tierra. En un tiempo, Melquisedec representó al Señor Jesucristo en persona para revelar la verdad del cielo y perpetuar la ley de Dios.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 1, pp. 1106, 1107.

“Fue Cristo quien habló por medio de Melquisedec, el sacerdote del Dios altísimo. Melquisedec no era Cristo, sino la voz de Dios en el mundo, el representante del Padre.”—*Ibíd.*, p. 1107.

- b. **¿Por qué Cristo no podría ser el Sumo Sacerdote en la tierra? Hebreos 7:14-17.**

“Cristo no se glorificó a sí mismo al ser hecho Sumo Sacerdote. Dios lo designó para el sacerdocio. Debía ser un ejemplo para toda la familia humana. Él se calificó para ser no sólo el representante de la raza humana, sino su Abogado, de modo que cada alma, si así lo desea, pudiera decir: Tengo un Amigo en el tribunal. Es un Sumo Sacerdote que puede conmovirse con el sentimiento de nuestras flaquezas.”—*Ibíd.*, tomo 7, p. 942.

“Jesús está oficiando en la presencia de Dios, ofreciendo su sangre derramada, como si hubiera sido un cordero [literal] sacrificado. Jesús presenta la oblación ofrecida por cada culpa y por cada falta del pecador.”—*Ibíd.*, tomo 6, p. 1077.

- c. **¿Cómo se preparó Cristo para ser nuestro misericordioso Sumo Sacerdote? Hebreos 5:7, 8.**

“Mientras la ciudad estaba sumida en el silencio, y los discípulos habían regresado a sus hogares para un reparador descanso, Jesús no dormía. Sus divinos ruegos ascendían a su Padre desde el monte de los Olivos para que sus discípulos pudieran ser guardados de las malas influencias que enfrentarían a diario en el mundo, y para que su propia alma pudiera ser fortalecida y vigorizada para enfrentar las obligaciones y las pruebas del día siguiente. Mientras que sus discípulos dormían, su divino Maestro pasaba toda la noche orando. El rocío y la escarcha de la noche caían sobre su cabeza inclinada en oración. Ha dejado su ejemplo para sus seguidores.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 2, p. 450.

“Cristo, el Capitán de nuestra salvación, fue hecho perfecto mediante el sufrimiento. Sus seguidores tendrán que encararse frecuentemente con el enemigo y serán probados severamente, pero no deberán desesperar. Cristo les dice: ‘Confíad, yo he vencido al mundo’. Juan 16:33.”—*Ibíd.*, tomo 8, p. 224.

3. SALVOS PARA OBEDECER

- a. ¿Podemos ser salvos si elegimos ser desobedientes? Explícalo. Mateo 1:21; Hebreos 5:9.
-

“Aquí están las condiciones sobre las cuales cada alma será elegida para la vida eterna. Su obediencia a los mandamientos de Dios probará su derecho a una herencia con los santos en luz. Dios ha elegido cierta excelencia de carácter; y todo aquel que, por la gracia de Cristo, alcance la norma de su demanda, tendrá una entrada abundante en el reino de gloria. Todos los que quieran alcanzar esta norma de carácter, tendrán que emplear los medios que Dios ha provisto para este fin. Si queréis heredar el descanso que queda para los hijos de Dios, debéis convertirlos en colaboradores de Dios. Habéis sido elegidos para llevar el yugo de Cristo, para llevar Su carga, para levantar Su cruz. Debéis ser diligentes para ‘hacer firme vuestra vocación y elección’. Escudriñad las Escrituras, y veréis que ni un hijo ni una hija de Adán es elegido para ser salvo en desobediencia a la ley de Dios. El mundo invalida la ley de Dios; pero los cristianos son elegidos para la santificación mediante la obediencia a la verdad. Si quieren portar la corona, son elegidos para llevar la cruz.”—*Fundamentals of Christian Education*, p. 125.

- b. ¿Qué testimonio dio Pedro ante el consejo del Sanedrín, y qué nos enseña esta experiencia? Hechos 5:29–32.
-

“No debiéramos preguntar, ¿cuál es la práctica de los hombres?, ni ¿cuál es la costumbre del mundo? No debemos preguntar, ¿cómo procederé para tener la aprobación de los hombres?, ni ¿qué tolerará el mundo? La pregunta de intenso interés para cada alma es: ¿qué ha dicho Dios? Debíamos leer su Palabra y obedecerla, sin distorsionar una jota o una tilde de sus requerimientos, sino actuar sin tener en cuenta las tradiciones humanas y su autoridad.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 6, p. 1056.

“Si se la estudia y obedece, la Palabra de Dios obra en el corazón, subyugando todo atributo no santificado. El Espíritu Santo viene a convencer del pecado, y la fe que nace en el corazón obra por amor a Cristo, y nos conforma en cuerpo, alma y espíritu a su propia imagen. Entonces Dios puede usarnos para hacer su voluntad. El poder que se nos da obra desde adentro hacia afuera, induciéndonos a comunicar a otros la verdad que nos ha sido transmitida.”—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 71.

4. AVANZANDO HACIA LA MADUREZ

a. Describe la triste condición de muchos profesos creyentes. Hebreos 5:11–13.

“Pablo no podía hablar a los conversos de origen judío tan claramente como deseaba acerca del misterio de la piedad. Debido a la debilidad espiritual de ellos, a su falta de percepción, no podía expresar la verdad que, si pudiesen haber escuchado correctamente, con una comprensión inteligente habría sido para ellos un sabor de vida para vida.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 6, p. 1085.

“Durante el año y medio que Pablo había pasado en Corinto, había presentado intencionalmente el Evangelio en su sencillez... Pablo había adaptado necesariamente su método de enseñanza a la condición de la iglesia. ‘Yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales—les explicó más tarde,—sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda: porque aún no podíais, ni aun podéis ahora.’ 1 Corintios 3:1, 2. Muchos de los creyentes corintios habían sido lentos para aprender las lecciones que él se había esforzado por enseñarles. Su progreso en el conocimiento espiritual no había estado en proporción con sus privilegios y oportunidades. Cuando hubieran tenido que estar muy adelantados en la vida cristiana, y hubieran debido ser capaces de comprender y practicar las verdades más profundas de la Palabra, estaban donde se hallaban los discípulos cuando Cristo les dijo: ‘Aun tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no las podéis llevar’. Juan 16:12. Los celos, las malas sospechas y la acusación habían cerrado el corazón de muchos de los creyentes corintios a la obra plena del Espíritu Santo, el cual ‘todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios’. 1 Corintios 2:10. Por sabios que pudieran ser en el conocimiento mundano, no eran sino niños en el conocimiento de Cristo.”—*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 219.

b. ¿Cómo debemos avanzar hacia la perfección cristiana y qué bendición espera a todos los que lo hacen? Hebreos 5:14; 6:1 (primera parte); 1 Juan 3:18; Oseas 6:3.

“La iglesia en su conjunto nunca recibirá la lluvia tardía a menos que deseche toda envidia, malas conjeturas y maledicencia. Aquellos que han abrigado el odio en el corazón hasta que se ha fortalecido y se ha convertido en parte de su carácter, deben tener una experiencia diferente si quieren participar de la lluvia tardía.”—*The Home Missionary*, 1 de agosto, 1896.

5. ASEMEJÁNDONOS A CRISTO

- a. Describe el designio de Dios para sus hijos. Filipenses 3:12–16; Apocalipsis 3:18–21.

“El ideal que Dios tiene para sus hijos está por encima del alcance del más elevado pensamiento humano. La meta a alcanzar es la piedad, la semejanza a Dios.”—*La Educación*, p. 18.

“‘Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.’ Esta orden es una promesa. El plan de redención contempla nuestro completo rescate del poder de Satanás. Cristo separa siempre del pecado al alma contrita. Vino para destruir las obras del diablo, y ha hecho provisión para que el Espíritu Santo sea impartido a toda alma arrepentida, para guardarla de pecar.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 277.

“El Testigo verdadero infunde ánimo a todos los que están procurando caminar por la senda de humilde obediencia, mediante la fe en su nombre. Él declara: ‘Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono’.

“Estas son las palabras de nuestro Sustituto y Fiador. Aquel que es la divina Cabeza de la iglesia, el más poderoso de los vencedores, quiere que sus seguidores vean su vida, sus esfuerzos, sus actos de abnegación, sus luchas y sufrimientos causados por el desprecio, por el rechazo, el ridículo, la burla, los insultos, los remedos, las falsedades mientras subía la cuesta del Calvario hasta el lugar de la crucifixión, para que ellos pudieran ser animados a proseguir hacia adelante a la meta del premio y la recompensa de los vencedores. La victoria queda asegurada por la fe y la obediencia.

“Aplicemos las palabras de Cristo a nuestros casos individuales. ¿Somos pobres, y ciegos, y desventurados, y miserables? Entonces, busquemos el oro y las vestiduras blancas que él ofrece. La obra de vencer no está restringida a la era de los mártires. El conflicto es para nosotros, en estos días de sutiles tentaciones hacia la mundanalidad, la seguridad egoísta, la complacencia del orgullo, la ambición, falsas doctrinas e inmoralidad en la vida.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 7, p. 977.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿En qué posición designó Dios a Cristo además de Sumo Sacerdote?
2. ¿Qué tiene de significativo el sacerdocio de Melquisedec?
3. ¿Cómo se relaciona la obediencia a la Palabra de Dios con nuestra recepción del Espíritu Santo?
4. Nombra algunos requisitos necesarios para recibir la lluvia tardía.
5. ¿Qué debemos comprender sobre la meta de Dios para nosotros y cómo se logra?

Creciendo en Entendimiento

“Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18).

“Al apropiarnos de la bendición de Dios estaremos en condiciones de recibir mayores cantidades de su gracia. Al aprender a mantenernos como viendo al Invisible, seremos transformados a la imagen de Cristo...

“El crecimiento en la gracia no os inducirá a ser orgullosos o jactanciosos, ni alimentará vuestra confianza propia, [sino que os hará más conscientes de vuestra propia nulidad, de vuestra entera dependencia del Señor].”—*La Maravillosa Gracia de Dios*, p. 296.

Lectura adicional: *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 288–294.

Domingo

4 de febrero

📖 Año Bíblico: Levítico 9-10

1. CRECIMIENTO CONTINUO

a. ¿Qué está escrito acerca de la infancia de Jesús? Lucas 2:40.

“Él, la Majestad del cielo, el Rey de gloria, se hizo criatura en Belén, y representó por un tiempo a la infancia impotente que depende del cuidado materno. En su niñez habló y se condujo como niño, honró a sus padres, y realizó sus deseos en forma útil. Pero a partir del primer destello de inteligencia, fue creciendo constantemente en gracia y en conocimiento de la verdad.”—*La Educación*, p. 106.

b. ¿Y qué se dice acerca del niño Juan, primo de Jesús? Lucas 1:80. De hecho, ¿cuál es el plan de Dios para todos sus hijos? 1 Tesalonicenses 5:23, 24.

“Santificación, ¿cuántos entienden su significado pleno? La mente está nublada por la malaria sensual. Los pensamientos necesitan purificación. ¿Qué no podrían haber sido los hombres y las mujeres si hubieran comprendido que la manera en que se trata el cuerpo es de vital importancia para el vigor y la pureza de la mente y del corazón!

“El verdadero cristiano participa de experiencias que producen santificación. Queda sin una mancha de culpa en la conciencia, sin una mancha de corrupción en el alma.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 7, p. 921.

2. EL PECADO CONTRA EL ESPÍRITU SANTO

a. **¿Cuál es la terrible condición de aquellos que una vez gozaron de la luz del Cielo, pero luego la rechazaron? Hebreos 6:4-6.**

b. **¿Qué seria advertencia hizo Jesús a los judíos que lo rechazaron? Mateo 12:31, 32.**

“Nadie necesita considerar el pecado contra el Espíritu Santo como algo misterioso e indefinible. El pecado contra el Espíritu Santo consiste en rechazar persistentemente la invitación al arrepentimiento.

“No hay... esperanza de una vida más elevada, sino mediante la sumisión del alma a Cristo.”—*La Fe por la Cual Vivo*, p. 60.

“Los que habían hablado contra Jesús mismo, sin discernir su carácter divino, podrían ser perdonados; porque podían ser inducidos por el Espíritu Santo a ver su error y arrepentirse. Cualquiera que sea el pecado, si el alma se arrepiente y cree, la culpa queda lavada en la sangre de Cristo; pero el que rechaza la obra del Espíritu Santo se coloca donde el arrepentimiento y la fe no pueden alcanzarle. Es por el Espíritu Santo cómo obra Dios en el corazón; cuando los hombres rechazan voluntariamente al Espíritu y declaran que es de Satanás, cortan el conducto por el cual Dios puede comunicarse con ellos. Cuando se rechaza finalmente al Espíritu, no hay más nada que Dios pueda hacer para el alma.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 288.

c. **¿Qué influencia tienen nuestras palabras sobre nuestro carácter? Mateo 12:36.**

“Estrechamente relacionada con la amonestación de Cristo acerca del pecado contra el Espíritu Santo, se halla la amonestación contra las palabras ociosas y perversas. Las palabras son un indicio de lo que hay en el corazón. ‘Porque de la abundancia del corazón habla la boca.’ Pero las palabras son más que un indicio del carácter; tienen poder para reaccionar sobre el carácter. Los hombres sienten la influencia de sus propias palabras... Habiendo expresado una vez una opinión o decisión, son, con frecuencia, demasiado orgullosos para retractarse, y tratan de demostrar que tienen razón, hasta que llegan a creer que realmente la tienen. Es peligroso pronunciar una palabra de duda, peligroso poner en tela de juicio y criticar la verdad divina. La costumbre de hacer críticas descuidadas e irreverentes reacciona sobre el carácter y fomenta la irreverencia e incredulidad. Más de un hombre que seguía esta costumbre ha proseguido, inconsciente del peligro, hasta que estuvo dispuesto a criticar y rechazar la obra del Espíritu Santo.”—*Ibid.*, pp. 289, 290.

3. DIOS AMA NUESTRAS OBRAS ABNEGADAS

- a. **¿Cómo escribe Pablo sobre la visión que Dios tiene de nuestras actividades en favor del prójimo? Hebreos 6:10.**

“Nuestra fortaleza y bendición espirituales estarán en proporción con el trabajo hecho con amor y con las buenas obras realizadas. El apóstol ordena: ‘Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo’. Gálatas 6:2. El cumplimiento de los mandamientos de Dios requiere de nosotros buenas obras, abnegación, sacrificio y dedicación al bienestar de los demás; pero esto no significa que solamente nuestras buenas obras nos salvarán, sino que ciertamente no podremos salvarnos sin buenas obras. Después de hacer todo lo que somos capaces de hacer, debemos decir: Únicamente hemos cumplido nuestro deber, y en el mejor de los casos somos siervos inútiles, indignos del favor más pequeño de Dios. Cristo debe ser nuestra justicia...

“[A nuestro alrededor hay quienes tienen hambre en el alma y anhelan el amor expresado en palabras y hechos.] La simpatía y el tierno interés por otros proporcionarán a nuestra alma bendiciones que no hemos experimentado, y nos pondrán en estrecha relación con nuestro Redentor, [cuyo advenimiento al mundo fue con el propósito de hacer el bien, y cuya vida hemos de copiar. ¿Qué estamos haciendo por Cristo?]”—*A Fin de Conocerle*, p. 333.

- b. **Aunque no somos salvos por nuestras propias obras, ¿qué importancia tienen éstas en nuestra carrera cristiana? Tito 2:13, 14; 3:8.**

“La fe genuina siempre obra impulsada por el amor. Cuando miráis el Calvario, no lo hacéis para tranquilizar vuestra alma en el incumplimiento de vuestro deber, ni para disponeros a dormir, sino para generar fe en Jesús, una fe que obrará purificando el alma del fango del egoísmo. Cuando nos aferramos a Cristo por la fe, nuestra obra acaba de comenzar. Cada hombre tiene hábitos corrompidos y pecaminosos que deben ser vencidos mediante una lucha vigorosa. Cada alma tiene que pelear la batalla de la fe. El que es seguidor de Cristo no puede actuar con falta de honradez en los negocios; no puede ser insensible ni carecer de simpatía. No puede hablar con aspereza. No puede estar lleno de ostentación y amor propio. No puede ser dominante ni emplear palabras ásperas, y censurar y condenar... Debemos buscar celosamente las buenas obras, y debemos mantenerlas cuidadosamente. Y el Testigo fiel dice: ‘Yo conozco tus obras’. Apocalipsis 2:2.”—*Mensajes Selectos*, tomo 2, pp. 21, 22.

4. LA CERTIDUMBRE DE LA ESPERANZA CRISTIANA

- a. ¿Qué podemos aprender sobre la fiabilidad de las promesas de Dios? Hebreos 6:13–15.
- b. ¿Qué declara Dios respecto a Sus promesas? Hebreos 6:16–18.

“Dios puede y quiere dar ‘más abundantemente’ (Hebreos 6:17) a sus siervos la fuerza que necesitan para las pruebas. Los planes de los enemigos de su obra pueden parecer bien trazados y firmemente asentados; pero Dios puede anular los más enérgicos de ellos. Y lo hace cómo y cuándo quiere; a saber, cuando ve que la fe de sus siervos ha sido suficientemente probada.”—*Profetas y Reyes*, p. 120.

- c. ¿Dónde está nuestra ancla del alma? Hebreos 6:19, 20.

“Nuestra fe debe atravesar hasta más allá del velo, viendo las cosas que son invisibles. Nadie puede mirar [esto] por usted. Usted debe contemplar personalmente. En lugar de murmurar por las bendiciones que son retenidas, recordemos y apreciemos las bendiciones ya concedidas.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 7, p. 942.

“No podemos aceptar con seguridad las opiniones de ningún hombre, por muy erudito que sea, a menos que estén en armonía con las palabras del gran Maestro. Se nos presentarán las opiniones de hombres que yerran para que las aceptemos, pero la Palabra de Dios es nuestra autoridad, y nunca debemos aceptar las enseñanzas humanas sin tener la evidencia más concluyente de que concuerdan con la enseñanza de la Palabra de Dios. Debemos tener la certeza de que estamos sobre la plataforma de la verdad eterna: la Palabra del Dios vivo.

“Hay que presentar la verdad, la preciosa verdad de la Palabra de Dios, tanto en público como en los hogares. Tenemos un mensaje que ha de preparar a un pueblo para que resista a los peligros de los días postreros... La verdad soportará cada prueba que se le imponga. No puede ser desbaratada por los sofismas satánicos. Cuanto más se la asedie, tanto más brillará. Al ver los activos y decididos esfuerzos del enemigo, ¿no procuraremos definidamente predicar el mensaje en forma clara? ¿No avanzaremos en el poder del Espíritu Santo y recibiremos e impartiremos lecciones del gran Maestro?... [‘Jehová, tú eres mi Dios; te exaltaré, alabaré tu nombre, porque has hecho maravillas; tus consejos antiguos son verdad y firmeza’ (Isaías 25:1)... Anclemos nuestra fe en las palabras del Señor, Dios de Israel.]”—*A Fin de Conocerle*, p. 210.

5. EL SACERDOCIO COMO SÍMBOLO DE CRISTO

- a. ¿Qué familia había sido elegida por Dios para el sacerdocio en el santuario terrenal, y por qué? Éxodo 28:1, 2; 32:7, 8, 25, 26.

“En virtud de las instrucciones divinas, se apartó a la tribu de Leví para el servicio del santuario. En tiempos anteriores, cada hombre era sacerdote de su propia casa. En los días de Abrahán, por derecho de nacimiento, el sacerdocio recaía en el hijo mayor. Ahora, en vez del primogénito de todo Israel, el Señor aceptó a la tribu de Leví para la obra del santuario. Mediante este señalado honor, Dios manifestó su aprobación por la fidelidad de los levitas, tanto por haberse adherido a su servicio como por haber ejecutado sus juicios cuando Israel apostató al rendir culto al becerro de oro. El sacerdocio, no obstante, se restringió a la familia de Aarón. Aarón y sus hijos fueron los únicos a quienes se les permitía ministrar ante el Señor; al resto de la tribu se le encargó el cuidado del tabernáculo y su mobiliario; además debían ayudar a los sacerdotes en su ministerio, pero no podían ofrecer sacrificios, ni quemar incienso, ni mirar los santos objetos hasta que estuviesen cubiertos.”—*Patriarcas y Profetas*, pp. 361, 362.

- b. ¿Por qué fue reemplazado este plan por otro sacerdocio que prefiguraba a Cristo? Hebreos 7:11, 15–17, 21–23.
- c. Compara el sacerdocio terrenal con el de Cristo y explica cuál es la eficacia del sacerdocio de Cristo para nuestra salvación. Hebreos 7:25–28.

“Cristo puede salvar hasta lo último porque siempre vive para interceder por nosotros. Todo lo que el hombre tiene la posibilidad de hacer por su propia salvación es aceptar la invitación: ‘El que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente’. Apocalipsis 22:17. No hay ningún pecado que pueda cometer el hombre para el cual no se haya hecho provisión en el Calvario.”—*Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 402.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Cómo puede inspirarnos la educación de Jesús y de Juan el Bautista?
2. Explica el proceso descendente del pecado contra el Espíritu Santo.
3. ¿Cómo se motivan las verdaderas buenas obras?
4. ¿Qué evidencias he visto en mi vida de que las promesas de Dios son verdaderas?
5. Al buscar la salvación, ¿por qué el sacerdocio de Cristo es importante para mí?

Dos Pactos

**“Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer”
(Hebreos 8:13).**

“Así como la Biblia presenta dos leyes, una inmutable y eterna, la otra provisional y temporaria, así también hay dos pactos.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 386.

Lectura adicional: *Patriarcas y Profetas*, pp. 378–390.

Domingo

11 de febrero

 Año Bíblico: Levítico 26-27

1. LA ETERNA LEY DE DIOS

- a. **¿Cuál era el objeto principal dentro del arca del pacto, y qué significado tenía? Éxodo 25:16; 26:33, 34; 31:18; Salmo 85:10.**

“La ley de Dios, guardada como reliquia dentro del arca, era la gran regla de la rectitud y del juicio. Esa ley determinaba la muerte del transgresor; pero encima de la ley estaba el propiciatorio, donde se revelaba la presencia de Dios y desde el cual, en virtud de la expiación, se otorgaba perdón al pecador arrepentido.”—*Patriarcas y Profetas*, pp. 360, 361.

“Cuando Adán y Eva fueron creados recibieron el conocimiento de la ley de Dios; conocieron los derechos que la ley tenía sobre ellos; sus preceptos estaban escritos en sus corazones. Cuando el hombre cayó a causa de su transgresión, la ley no fue cambiada, sino que se estableció un sistema de redención para hacerle volver a la obediencia. Se le dio la promesa de un Salvador, y se establecieron sacrificios que dirigían sus pensamientos hacia el futuro, hacia la muerte de Cristo como supremo sacrificio.”—*Ibíd.*, p. 378.

- b. **¿Qué dijo Cristo sobre la jurisdicción de la ley de Dios? Mateo 5:17–19.**

“Mientras muchos murmuraban en sus corazones que él había venido para destruir la ley, Jesús, en términos inequívocos, reveló su actitud hacia los estatutos divinos: ‘No penséis—dijo—que he venido para abrogar la ley o los profetas.’”—*El Discurso Maestro de Jesucristo*, p. 45.

2. FELICIDAD VERDADERA

a. ¿Qué relación tiene la obediencia con la felicidad? Salmos 1:1, 2; Proverbios 6:23; 13:13.

“Fue el Creador de los hombres, el Dador de la ley, quien declaró que no albergaba el propósito de anular sus preceptos. Todo en la naturaleza, desde la diminuta partícula que baila en un rayo de sol hasta los astros en los cielos, está sometido a leyes. De la obediencia a estas leyes dependen el orden y la armonía del mundo natural. Es decir, que grandes principios de justicia gobiernan la vida de todos los seres inteligentes, y de la conformidad a estos principios depende el bienestar del universo. Antes que se creara la tierra existía la ley de Dios. Los ángeles se rigen por sus principios y, para que este mundo esté en armonía con el cielo, el hombre también debe obedecer los estatutos divinos. Cristo dio a conocer al hombre en el Edén los preceptos de la ley, ‘cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios’. Job 38:7. La misión de Cristo en la tierra no fue abrogar la ley, sino hacer volver a los hombres por su gracia a la obediencia de sus preceptos.”—*El Discurso Maestro de Jesucristo*, p. 45.

b. Luego de haber pecado, ¿podemos obedecer la ley moral divina de los Diez Mandamientos con nuestras propias fuerzas? ¿Por qué sí, o por qué no? Romanos 8:3, 4.

“El apóstol Pablo presenta claramente la relación que existe entre la fe y la ley bajo el nuevo pacto. Dice: ‘Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo’. ‘¿Luego deshacemos la ley por la fe? En ninguna manera; antes establecemos la ley.’ ‘Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne [no podía justificar al hombre, porque éste en su naturaleza pecaminosa no podía guardar la ley], Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme a la carne, mas conforme al espíritu.’ Romanos 5:1; 3:31; 8:3, 4.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 389.

“Antes que Adán cayese le era posible desarrollar un carácter justo por la obediencia a la ley de Dios. Mas no lo hizo, y por causa de su caída tenemos una naturaleza pecaminosa y no podemos hacernos justos a nosotros mismos. Puesto que somos pecadores y malos, no podemos obedecer perfectamente una ley santa. No tenemos justicia propia con que cumplir lo que la ley de Dios exige.”—*El Camino a Cristo*, p. 62.

“Somos completamente impotentes para rescatarnos de las garras de Satanás; pero Dios ha señalado una vía de escape. El Hijo del Altísimo tiene fuerza para pelear la batalla por nosotros; y por ‘Aquel que nos amó’, podemos hacer ‘más que vencer’. Romanos 8:37.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, p. 692.

3. OBEDIENCIA PERFECTA BAJO EL NUEVO PACTO

- a. ¿Cómo podemos presentar una obediencia perfecta a la ley de Dios? Romanos 3:31; 1:16, 17.

“La condición para alcanzar la vida eterna es ahora exactamente la misma de siempre, tal cual era en el paraíso antes de la caída de nuestros primeros padres: la perfecta obediencia a la ley de Dios, la perfecta justicia. Si la vida eterna se concediera con alguna condición inferior a ésta, peligraría la felicidad de todo el universo. Se le abriría la puerta al pecado con toda su secuela de dolor y miseria para siempre...

“Cristo nos preparó una vía de escape. Vivió en esta tierra en medio de pruebas y tentaciones como las que nosotros tenemos que arrostrar. Sin embargo, su vida fue impecable. Murió por nosotros, y ahora ofrece quitar nuestros pecados y vestirnos de su justicia. Si os entregáis a Él y le aceptáis como vuestro Salvador, por pecaminosa que haya sido vuestra vida, seréis contados entre los justos, por consideración hacia Él. El carácter de Cristo reemplaza el vuestro, y sois aceptados por Dios como si no hubierais pecado.

“Más aún, Cristo cambia el corazón, y habita en el vuestro por la fe. Debéis mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua de vuestra voluntad a Él. Mientras lo hagáis, Él obrará en vosotros para que queráis y hagáis conforme a su beneplácito. Así podréis decir: ‘Aquella vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó, y se dio a sí mismo por mí’. Gálatas 2:20. Así dijo el Señor Jesús a sus discípulos: ‘No sois vosotros quienes habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros’. Mateo 10:20. De modo que si Cristo obra en vosotros, manifestaréis el mismo espíritu y haréis las mismas obras que Él: obras de justicia y obediencia.”—*El Camino a Cristo*, pp. 62, 63.

- b. ¿Cuál es la promesa de Dios bajo el nuevo pacto? Hebreos 8:10; Jeremías 31:33, 34.

“La obra que el cristianismo debe cumplir en el mundo no consiste en despreciar la ley de Dios ni apartarse de su sagrada dignidad en lo más mínimo, sino escribir esa ley en la mente y el corazón. Cuando la ley de Dios se implanta de ese modo en el alma del creyente, éste se acerca a la vida eterna por los méritos de Jesús.”—*Hijos e Hijas de Dios*, p. 52.

“El nuevo pacto se estableció sobre ‘mejores promesas,’ la promesa del perdón de los pecados, y de la gracia de Dios para renovar el corazón y ponerlo en armonía con los principios de la ley de Dios.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 389.

4. LA LEY DE DIOS EN EL CORAZÓN

a. **¿Cuándo es escrita la ley de Dios en el corazón de los creyentes? Romanos 5:1-5.**

“La misma ley que fue grabada en tablas de piedra es escrita por el Espíritu Santo sobre las tablas del corazón. En vez de tratar de establecer nuestra propia justicia, aceptamos la justicia de Cristo. Su sangre expía nuestros pecados. Su obediencia es aceptada en nuestro favor. Entonces el corazón renovado por el Espíritu Santo producirá los frutos del Espíritu. Mediante la gracia de Cristo viviremos obedeciendo a la ley de Dios escrita en nuestro corazón. Al poseer el Espíritu de Cristo, andaremos como él anduvo. Por medio del profeta, Cristo declaró respecto a sí mismo: ‘El hacer tu voluntad, Dios mío, hame agrado; y tu ley está en medio de mis entrañas’. Salmos 40:8. Y cuando vivió entre los hombres, dijo: ‘No me ha dejado solo el Padre; porque yo, lo que a él agrada, hago siempre’. Juan 8:29.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 389.

b. **¿Qué maravillosas promesas se nos proporcionan bajo el nuevo pacto? Hebreos 8:11, 12.**

“La fuente del corazón debe ser purificada antes que los raudales puedan ser puros. El que está tratando de alcanzar el cielo por sus propias obras observando la ley, está intentando lo imposible. No hay seguridad para el que tenga sólo una religión legal, sólo una forma de la piedad. La vida del cristiano no es una modificación o mejora de la antigua, sino una transformación de la naturaleza. Se produce una muerte al yo y al pecado, y una vida enteramente nueva. Este cambio puede ser efectuado únicamente por la obra eficaz del Espíritu Santo.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 143.

“Las bendiciones del nuevo pacto se basan únicamente en la misericordia manifestada en el perdón de la injusticia y el pecado. El Señor especifica: ‘Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades’. Hebreos 8:12. Todos los que se humillan de corazón, confesando sus pecados, hallarán misericordia, gracia y seguridad.

“¿Ha dejado Dios de ser justo al manifestar misericordia con los pecadores? ¿Ha deshonrado su santa ley, y pasará, por lo tanto, por encima de ella? Dios es fiel. No cambia. Las condiciones de la salvación siguen siendo las mismas. La vida, la vida eterna, es para todos los que obedecen la ley de Dios. La perfecta obediencia, manifestada en pensamiento, palabra y obra, es ahora tan esencial como cuando el intérprete de la ley dijo: ‘Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?’ Jesús le contestó: ‘¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?... haz esto y vivirás’. Lucas 10:25-28.”—*A Fin de Conocerle*, p. 297.

5. EL PUEBLO DE DIOS QUE GUARDA LOS MANDAMIENTOS

- a. ¿Qué está escrito concerniente al pueblo de Dios bajo el mensaje del tercer ángel? Apocalipsis 12:17; 14:12.

“Bajo el nuevo pacto, las condiciones por las que se puede obtener la vida eterna son las mismas que bajo el antiguo: una obediencia perfecta... En el nuevo y mejor pacto, Cristo ha satisfecho la ley en lugar de los transgresores de la ley, si ellos quieren recibirlo por fe como un Salvador personal... Misericordia y perdón son las recompensas de todos los que acuden a Cristo confiando en sus méritos para que les quite los pecados. En el mejor pacto, somos limpiados del pecado por la sangre de Cristo... El pecador es incapaz de expiar un solo pecado. El poder está en el don gratuito de Cristo, una promesa apreciada únicamente por los que se percatan de sus pecados y los olvidan poniendo su alma desvalida sobre Cristo, [el Salvador que perdona los pecados. Pondrá en sus corazones Su ley perfecta, que es ‘santa, justa y buena’ (Romanos 7:12)].”—*A Fin de Conocerle*, p. 298.

- b. Con base en las promesas del nuevo pacto, ¿quién forma realmente parte del pueblo de Dios en estos últimos días? Hebreos 8:10; Isaías 51:7, 8.

“El gran obstáculo que se opone a la aceptación y a la proclamación de la verdad, es la circunstancia de que ella acarrea inconvenientes y oprobio. Este es el único argumento contra la verdad que sus defensores no han podido nunca refutar. Pero esto no arredra a los verdaderos siervos de Cristo. Ellos no esperan hasta que la verdad se haga popular. Convencidos como lo están de su deber, aceptan resueltamente la cruz...

“Debemos escoger lo justo porque es justo, y dejar a Dios las consecuencias. El mundo debe sus grandes reformas a los hombres de principios, fe y arrojo. Esos son los hombres capaces de llevar adelante la obra de reforma para nuestra época.”—*El Conflicto de los Siglos*, p. 453.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Por qué los Diez Mandamientos se colocaron en el arca en el lugar santísimo?
2. ¿Qué hábito aumentará enormemente mi felicidad en la vida?
3. ¿Cómo puedo cultivar y desarrollar este hábito?
4. Describe el mayor milagro del poder creador de Dios en nuestro beneficio.
5. ¿Cómo la experiencia del nuevo pacto distinguirá al remanente final del pueblo de Dios?

El Pacto Antiguo

**“Porque si aquel [pacto] primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo”
(Hebreos 8:7).**

“Los términos del pacto antiguo eran: Obedece y vivirás. ‘El hombre que los hiciere, vivirá en ellos’ (Ezequiel 20:11; Levítico 18:5); pero ‘maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para cumplirlas.’ Deuteronomio 27:26.”—*Patriarcas y Profetas*, pp. 388, 389.

Lectura adicional: *La Maravillosa Gracia de Dios*, p. 135;
El Deseado de Todas las Gentes, pp. 629–631.

Domingo

18 de febrero

📖 Año Bíblico: Números 12-13

1. UN PACTO MONUMENTAL

a. **¿Cuándo y dónde se estableció el antiguo pacto? Éxodo 19:1, 2.**

“Poco tiempo después de acampar junto al Sinaí, se le indicó a Moisés que subiera al monte a encontrarse con Dios. Trepó solo el escabroso y empinado sendero, y llegó cerca de la nube que señalaba el lugar donde estaba Jehová. Israel iba a entrar ahora en una relación más estrecha y más peculiar con el Altísimo, iba a ser recibido como iglesia y como nación bajo el gobierno de Dios.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 310.

b. **¿Cuál fue la condición del pacto en el Sinaí, y por qué es importante este principio? Éxodo 19:3–6. ¿Cómo respondió el pueblo? Éxodo 19:8.**

“La obediencia era la única condición por la que el antiguo Israel había de recibir el cumplimiento de las promesas que lo convirtieran en el pueblo grandemente favorecido por Dios, y la obediencia a esa ley traerá tan grandes bendiciones a los individuos y a las naciones hoy día como las que hubiera traído a los hebreos.”—*Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 255.

“Moisés regresó al campamento, y reuniendo a los ancianos de Israel, les repitió el mensaje divino. Su contestación fue: ‘Todo lo que Jehová ha dicho haremos.’ Así concertaron un solemne pacto con Dios, prometiendo aceptarle como su Soberano, por lo cual se convirtieron, en sentido especial, en súbditos de su autoridad.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 310.

2. CELO SIN CONOCIMIENTO

- a. **¿En qué depositaron su confianza los israelitas cuando hicieron su promesa de obedecer la ley de Dios? Romanos 10:1–3.**

“Los israelitas no percibían la pecaminosidad de su propio corazón, y no comprendían que sin Cristo les era imposible guardar la ley de Dios; y con excesiva premura concertaron su pacto con Dios. Creyéndose capaces de ser justos por sí mismos, declararon: ‘Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos’. Éxodo 24:7.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 388.

- b. **¿Cuándo cometió el mismo error el pueblo judío en tiempos de Cristo? Mateo 5:20; Romanos 9:31, 32.**

“Aunque la ley es santa, los judíos no podían alcanzar la justicia por sus propios esfuerzos para guardarla. Los discípulos de Cristo debían buscar una justicia diferente de la justicia de los fariseos, si querían entrar en el reino de los cielos. Dios les ofreció, en su Hijo, la justicia perfecta de la ley. Si querían abrir sus corazones para recibir plenamente a Cristo, entonces la vida misma de Dios, su amor, moraría en ellos, transformándolos a su semejanza; así, por el don generoso de Dios, poseerían la justicia exigida por la ley. Pero los fariseos rechazaron a Cristo; ‘ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia’ (Romanos 10:3), no querían someterse a la justicia de Dios.”—*El Discurso Maestro de Jesucristo*, p. 50.

- c. **¿Qué está escrito acerca de nuestra propia justicia? Isaías 64:6.**

“[Se cita Isaías 64:6.] Todo cuanto podamos hacer por nosotros mismos está manchado por el pecado. Pero el Hijo de Dios ‘apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.’”—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 253.

“A menos que el Espíritu Santo actúe sobre el corazón humano, tropezaremos y caeremos a cada paso. Los esfuerzos del hombre solo no son nada sino inutilidad, pero la cooperación con Cristo significa victoria.”—*Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 446.

“Cuando la luz de Cristo resplandezca en nuestra alma, veremos cuán impuros somos; discerniremos el egoísmo de nuestros motivos y la enemistad contra Dios, que han manchado todos los actos de nuestra vida. Entonces conoceremos que nuestra propia justicia es en verdad como trapos de inmundicia y que solamente la sangre de Cristo puede limpiarnos de la contaminación del pecado y renovar nuestro corazón a la semejanza del Señor.”—*El Camino a Cristo*, pp. 28, 29.

3. EL PROPÓSITO DEL PACTO ANTIGUO

- a. Puesto que el pacto de gracia era suficiente para la salvación, ¿por qué se estableció otro pacto en el Sinaí? Gálatas 3:19; Salmo 119:18; Apocalipsis 3:17, 18.

“Si el pacto confirmado a Abrahán contenía la promesa de la redención, ¿por qué se hizo otro pacto en el Sinaí? Durante su servidumbre, el pueblo había perdido en alto grado el conocimiento de Dios y de los principios del pacto de Abrahán. Al libertarlos de Egipto, Dios trató de revelarles su poder y su misericordia para inducirlos a amarle y a confiar en él. Los llevó al mar Rojo, donde, perseguidos por los egipcios, parecía imposible que escaparan, para que pudieran ver su total desamparo y necesidad de ayuda divina; y entonces los libró. Así se llenaron de amor y gratitud hacia él, y confiaron en su poder para ayudarles. Los ligó a sí mismo como su libertador de la esclavitud temporal.

“Pero había una verdad aun mayor que debía grabarse en sus mentes. Como habían vivido en un ambiente de idolatría y corrupción, no tenían un concepto verdadero de la santidad de Dios, de la extrema pecaminosidad de su propio corazón, de su total incapacidad para obedecer la ley de Dios, y de la necesidad de un Salvador. Todo esto se les debía enseñar.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 387, 388.

- b. ¿Qué sucedió unas pocas semanas después que los israelitas prometieran cumplir la ley de Dios? Éxodo 32:1–6. ¿En quién se hallaba la falta en el pacto hecho en el Sinaí? Hebreos 8:8.

“Con profundo desánimo e ira debido al gran pecado de ellos, él [Moisés] arrojó al suelo las tablas de piedra, por orden divina, con el propósito de romperlas a la vista del pueblo, mostrando así que éste había quebrantado el pacto tan recientemente hecho con Dios.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 1, p. 1123.

“[Los israelitas] habían temblado de terror ante el monte; y sin embargo, apenas unas pocas semanas después, quebrantaron su pacto con Dios al postarse a adorar una imagen fundida. No podían esperar el favor de Dios por medio de un pacto que ya habían roto; y entonces viendo su pecaminosidad y su necesidad de perdón, llegaron a sentir la necesidad del Salvador revelado en el pacto de Abrahán y simbolizado en los sacrificios. De manera que mediante la fe y el amor se vincularon con Dios como su libertador de la esclavitud del pecado. Ya estaban capacitados para apreciar las bendiciones del nuevo pacto.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 341.

4. LA EXPERIENCIA DE PEDRO CON EL “PACTO ANTIGUO”

a. Antes de ir al Getsemaní, ¿qué le prometió Pedro a Jesús? Lucas 22:33.

b. ¿Cuál fue la respuesta de Cristo a Pedro? Lucas 22:34.

“Pedro se conceptuaba fuerte al comienzo de su discipulado. Como el fariseo, en su propia estima no era ‘como los otros hombres’. Cuando Cristo, la víspera de ser traicionado, amonestó de antemano a sus discípulos: ‘Todos seréis escandalizados en mí esta noche’, Pedro le dijo confiadamente: ‘Aunque todos sean escandalizados, mas no yo’. Marcos 14:27. Pedro no conocía el peligro que corría, y lo descarrió la confianza propia. Se creyó capaz de resistir la tentación.”—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 118.

c. Poco después, ¿cuál fue la conducta de Pedro cuando le preguntaron por su relación con Jesús? Mateo 26:69–74.

d. ¿Cómo respondió Jesús cuando Pedro le negó? Lucas 22:61, 62.

“Cuando el canto del gallo le hizo recordar las palabras de Cristo, sorprendido y emocionado por lo que acababa de hacer, se volvió y miró a su Maestro. En ese momento Cristo miró a Pedro, y éste se comprendió a sí mismo ante la triste mirada, en la que se mezclaban la compasión y el amor hacia él. Salió y lloró amargamente, pues aquella mirada de Cristo quebrantó su corazón. Pedro había llegado al punto de la conversión, y amargamente se arrepintió de su pecado. Fue semejante al publicano en su contrición y arrepentimiento, y como éste, también alcanzó misericordia. La mirada de Cristo le dio la seguridad del perdón.”—*Ibíd.*, pp. 117, 118.

“Por haber dormido cuando Jesús le había invitado a velar y orar, Pedro había preparado el terreno para su grave pecado. Todos los discípulos, por dormir en esa hora crítica, sufrieron una gran pérdida. Cristo conocía la prueba de fuego por la cual iban a pasar. Sabía cómo iba a obrar Satanás para paralizar sus sentidos a fin de que no estuviesen preparados para la prueba. Por lo tanto, los había amonestado. Si hubiesen pasado en vigilia y oración aquellas horas transcurridas en el huerto, Pedro no habría tenido que depender de su propia y débil fuerza. No habría negado a su Señor. Si los discípulos hubiesen velado con Cristo en su agonía, habrían estado preparados para contemplar sus sufrimientos en la cruz. Habrían comprendido en cierto grado la naturaleza de su angustia abrumadora. Habrían podido recordar sus palabras que predecían sus sufrimientos, su muerte y su resurrección.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 660.

5. SIN CRISTO, NADA SE PUEDE HACER

- a. **¿Cuán inútil es nuestra batalla contra el pecado por nosotros mismos? Romanos 7:14, 15, 18–25; Hebreos 8:7.**

“El espíritu de servidumbre se engendra cuando se procura vivir de acuerdo con una religión legal, mediante esfuerzos para cumplir las demandas de la ley por nuestra propia fuerza. Sólo hay esperanza para nosotros cuando nos ponemos bajo el pacto hecho con Abrahán, que es el pacto de gracia por la fe en Cristo Jesús. El Evangelio predicado a Abrahán, por medio del cual tuvo esperanza, es el mismo Evangelio que nos es predicado a nosotros hoy, mediante el cual tenemos esperanza. Abrahán contempló a Jesús, quien es también el Autor y Consumador de nuestra fe.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 6, p. 1077.

- b. **¿Qué dijo Cristo acerca de nuestros esfuerzos sin Él? Juan 15:5.**

“La vida de la vid llega a ser la vida del pámpano. Así también el alma muerta en delitos y pecados recibe vida por su unión con Cristo. Por la fe en él como Salvador personal, se forma esa unión. El pecador une su debilidad a la fuerza de Cristo, su vacuidad a la plenitud de Cristo, su fragilidad a la perdurable potencia de Cristo. Entonces tiene el sentir de Cristo. La humanidad de Cristo ha tocado nuestra humanidad, y nuestra humanidad ha tocado la divinidad. Así, por la intervención del Espíritu Santo, el hombre viene a ser participante de la naturaleza divina. Es acepto en el Amado.

“Esta unión con Cristo, una vez formada, debe ser mantenida. [Se cita Juan 15:5.] Este no es un contacto casual, ninguna unión que se realiza y se corta luego. El sarmiento llega a ser parte de la vid viviente. La comunicación de la vida, la fuerza y el carácter fructífero de la raíz a las ramas se verifica en forma constante y sin obstrucción. Separado de la vid, el sarmiento no puede vivir. Así tampoco, dijo Jesús, podéis vivir separados de mí. La vida que habéis recibido de mí puede conservarse únicamente por la comunión continua. Sin mí, no podéis vencer un solo pecado, ni resistir una sola tentación.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 629, 630.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. **Considera los aspectos positivos y negativos de la promesa de Israel en el Sinaí.**
2. **¿Qué advertencias debemos extraer de la debilidad de Israel?**
3. **¿Cómo puede Dios sacarle partido a nuestros propios errores y fracasos?**
4. **¿Qué debemos recordar siempre de la actitud de Cristo cuando Pedro cayó?**
5. **¿Por qué Jesús se compara a sí mismo con una vid?**

Ofrenda del Primer Sábado Para una Capilla y Escuela en Hîncești, Moldavia

Hîncești es el municipio administrativo del distrito del mismo nombre situado en el noroeste de la República de Moldavia. El distrito tiene una población de 122.000 habitantes y está surcado por carreteras muy transitadas que conducen a Rumanía y Ucrania. La economía de esta zona se basa en la agricultura (incluidos viñedos y huertos), así como en otros productos como calzados, indumentaria, muebles y bloques de hormigón para la construcción.

La religión ortodoxa es la predominante (casi el 96%) en esta zona, mientras que otras confesiones protestantes constituyen el 4% restante. El mensaje de los ASD Movimiento de Reforma fue introducido en esta ciudad por una familia que se trasladó aquí en 1959. Otras dos familias se unieron a la iglesia en 1973 y 1983, respectivamente. Así, por la gracia de Dios, el número de miembros de la iglesia aumentó y, como resultado, se organizó aquí una congregación en 1990.

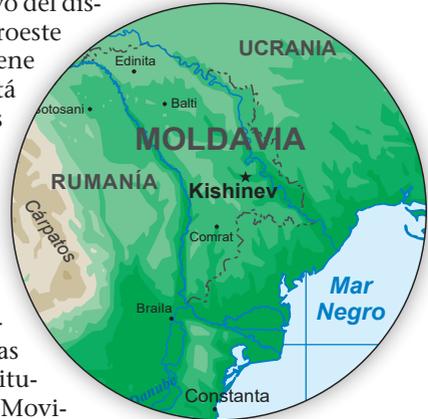
Al principio, los miembros se reunían en casas de familias locales donde celebraban el culto. Luego, en 2000, se compró una casa particular, que sirvió de lugar de culto durante 20 años. Hoy, la mayoría de los miembros son familias jóvenes y niños. En las afueras de la ciudad, se ha adquirido una parcela de terreno más grande para construir una casa de culto donde difundir el Evangelio, junto con un aula educativa para enseñar a nuestros hijos a prepararse para los últimos momentos de la historia de la Tierra. “No solamente debe construirse una sencilla casa de adoración, sino que también deberían hacerse todos los arreglos necesarios para el establecimiento permanente de una escuela de iglesia.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, p. 113.

“El Señor cuenta con personas para que se ocupen en la obra de establecer escuelas de iglesia tan pronto como se hace algo para preparar el camino para ellos...”

“Es apremiante para los observadores del sábado separar a sus hijos de las asociaciones mundanales y colocarlos bajo los mejores maestros, quienes harán de la Biblia el fundamento de todo estudio.”—*Ibíd.*, p. 114.

Que el Señor toque los corazones y bendiga a nuestros queridos hermanos de todo el mundo para que contribuyan generosamente a este proyecto, a fin de que la luz se difunda aquí y juntos podamos apresurar la venida de nuestro Salvador, Jesucristo. Les agradecemos de antemano.

Sus hermanos de Hîncești



El Santuario Terrenal y el Celestial

“Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (Hebreos 9:22).

“Cristo dio su vida para asegurarnos este inestimable tesoro; pero sin la regeneración por medio de la fe en su sangre, no hay remisión de pecados, ni tesoro alguno para el alma que perece.”—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 84.

Lectura adicional: *El Conflicto de los Siglos*, pp. 405–416.

Domingo

25 de febrero Año Bíblico: Números 28-29

1. EL PROPÓSITO DEL SANTUARIO

a. ¿Cuál era el propósito de Dios al edificar el santuario? Éxodo 25:8.

“En cuanto a la construcción del santuario, como morada de Dios, Moisés recibió instrucciones para hacerlo de acuerdo con el modelo de las cosas que estaban en los cielos. Dios lo llamó al monte y le reveló las cosas celestiales; y el tabernáculo, con todo lo perteneciente a él, fue hecho a semejanza de ellas.

“Así reveló Dios a Israel, al cual deseaba hacer morada suya, su glorioso ideal de carácter. [El modelo les fue mostrado en el monte cuando la ley les fue dada desde el Sinaí...]

“Pero por sí mismos, eran impotentes para alcanzar ese ideal. La revelación del Sinaí sólo podía impresionarlos con su necesidad e impotencia. Otra lección debía enseñar el tabernáculo mediante su servicio de sacrificios: la lección del perdón del pecado y el poder de obedecer para vida, por medio del Salvador.”—*La Fe por la Cual Vivo*, p. 194.

b. ¿Quién cumpliría el verdadero propósito del santuario? Juan 1:14; 1 Corintios 3:16, 17.

“Por medio de Cristo se había de cumplir el propósito simbolizado por el tabernáculo: ese glorioso edificio.”—*Ibid.*

2. EL SANTUARIO TERRENAL

- a. Describe el primer departamento del santuario terrenal y sus objetos principales. Hebreos 9:1, 2.

“En el primer departamento, o lugar santo, estaban la mesa para el pan de la proposición, el candelero o la lámpara y el altar del incienso. La mesa del pan de la proposición estaba hacia el norte. Así como su cornisa decorada, estaba revestida de oro puro. Sobre esta mesa los sacerdotes debían poner cada sábado doce panes, arreglados en dos pilas y rociados con incienso. Por ser santos, los panes que se quitaban, debían ser comidos por los sacerdotes. Al sur, estaba el candelero de siete brazos, con sus siete lámparas. Sus brazos estaban decorados con flores exquisitamente labradas y parecidas a lirios; el conjunto estaba hecho de una pieza sólida de oro. Como no había ventanas en el tabernáculo, las lámparas nunca se extinguían todas al mismo tiempo, sino que ardían día y noche. Exactamente frente al velo que separaba el lugar santo del santísimo y de la inmediata presencia de Dios, estaba el altar de oro del incienso. Sobre este altar el sacerdote debía quemar incienso todas las mañanas y todas las tardes; sobre sus cuernos se aplicaba la sangre de la víctima de la expiación, y el gran día de la expiación era rociado con sangre. El fuego que estaba sobre este altar fue encendido por Dios mismo, y se mantenía como sagrado. Día y noche, el santo incienso difundía su fragancia por los recintos sagrados del tabernáculo y por sus alrededores.”—*Patriarcas y Profetas*, pp. 359, 360.

- b. Describe el lugar santísimo y su servicio. Hebreos 9:3–7.

“Más allá del velo interior estaba el lugar santísimo que era el centro del servicio de expiación e intercesión, y constituía el eslabón que unía el cielo y la tierra. En este departamento estaba el arca, que era un cofre de madera de acacia, recubierto de oro por dentro y por fuera, y que tenía una cornisa de oro encima. Era el repositorio de las tablas de piedra, en las cuales Dios mismo había grabado los diez mandamientos. Por consiguiente, se lo llamaba arca del testamento de Dios, o arca de la alianza, puesto que los diez mandamientos eran la base de la alianza hecha entre Dios e Israel.”—*Ibíd.*

“Una vez al año, en el gran día de la expiación, el sacerdote entraba en el lugar santísimo para limpiar el santuario. La obra que se llevaba a cabo allí completaba el ciclo anual de ceremonias.”—*Ibíd.*, p. 368.

3. REDENCIÓN ETERNA

a. ¿Cuál es el resultado seguro de la intercesión de Cristo? Hebreos 9:11, 12.

“Nuestro gran Sumo Sacerdote completó la ofrenda de sacrificio de sí mismo cuando sufrió fuera de la puerta. Entonces efectuó una perfecta expiación por los pecados del pueblo. Jesús es nuestro Abogado, nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Intercesor. Por lo tanto, nuestra posición actual es como la de los israelitas, que estaban en el atrio externo, esperando esa bendita esperanza, el glorioso aparecimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo...

“Cuando el sumo sacerdote entraba en el lugar santo, que representa el lugar donde nuestro Sumo Sacerdote está ahora intercediendo, y ofrecía sacrificios en el altar, afuera no se ofrecían sacrificios propiciatorios. Mientras el sumo sacerdote estaba intercediendo adentro, cada corazón había de inclinarse contrito delante de Dios, rogando el perdón de las transgresiones. A la muerte de Cristo, el símbolo se encontró con la realidad, el Cordero muerto por los pecados del mundo. El gran Sumo Sacerdote ha efectuado el único sacrificio que será de valor alguno...

“En su intercesión como nuestro Abogado, Cristo no necesita de la virtud del hombre, de la intercesión del hombre. Cristo es el único que lleva los pecados, la única ofrenda por el pecado. La oración y la confesión han de ser ofrecidas únicamente a Aquel que ha entrado una sola vez para siempre en el lugar santo.”—*A Fin de Conocerle*, p. 74.

b. ¿Cómo nuestra vida puede ser beneficiada por la sangre de Cristo? Hebreos 9:13, 14.

“Mientras confesamos nuestros pecados e invocamos la eficacia de la sangre expiatoria de Cristo, nuestras oraciones han de ascender al cielo, con la fragancia de los méritos del carácter de nuestro Salvador. A pesar de nuestra indignidad, siempre hemos de tener en cuenta que hay Uno que puede quitar el pecado y salvar al pecador. Cristo quitará todo pecado reconocido delante de Dios con corazón contrito. Esta creencia es la vida de la iglesia.”—*Testimonios para los Ministros*, p. 92.

“Decid al Señor: Mis iniquidades han hecho separación entre mí y mi Dios. Señor, perdona mis transgresiones. Borra mis pecados de tu libro de memoria. Gracias a su santo nombre, hay perdón en él, y podéis ser convertidos y transformados.”—*Ibíd.*, p. 97.

“La sangre de Cristo es eficaz, pero debe ser aplicada continuamente...

“Si en la antigüedad era necesario que lo impuro fuera purificado por la sangre de la aspersion, cuán esencial es para quienes viven en los peligros de los últimos días, y están expuestos a las tentaciones de Satanás, que la sangre de Cristo sea aplicada diariamente a sus corazones.”—*The Faith I Live By*, p. 200.

4. LA VALIDACIÓN DEL NUEVO PACTO

a. ¿Cuándo se ratificó el pacto de la gracia? Hebreos 9:22–24.

“El pacto de la gracia se estableció primeramente con el hombre en el Edén, cuando después de la caída se dio la promesa divina de que la simiente de la mujer heriría a la serpiente en la cabeza. Este pacto puso al alcance de todos los hombres el perdón y la ayuda de la gracia de Dios para obedecer en lo futuro mediante la fe en Cristo. También les prometía la vida eterna si eran fieles a la ley de Dios. Así recibieron los patriarcas la esperanza de la salvación.

“Este mismo pacto le fue renovado a Abrahán en la promesa: ‘En tu simiente serán benditas todas las gentes de la tierra’. Génesis 22:18. Esta promesa dirigía los pensamientos hacia Cristo. Así la entendió Abrahán, (véase Gálatas 3:8, 16), y confió en Cristo para obtener el perdón de sus pecados. Fue esta fe la que se le contó como justicia. El pacto con Abrahán también mantuvo la autoridad de la ley de Dios. El Señor se le apareció y le dijo: ‘Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto’. El testimonio de Dios respecto a su siervo fiel fue: ‘Oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes,’ y el Señor le declaró: ‘Estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu simiente después de ti en sus generaciones’...

“Aunque este pacto fue hecho con Adán, y más tarde se le renovó a Abrahán, no pudo ratificarse sino hasta la muerte de Cristo. Existió en virtud de la promesa de Dios desde que se indicó por primera vez la posibilidad de redención. Fue aceptado por fe: no obstante, cuando Cristo lo ratificó fue llamado el pacto nuevo. La ley de Dios fue la base de este pacto, que era sencillamente un arreglo para restituir al hombre a la armonía con la voluntad divina, colocándolo en situación de poder obedecer la ley de Dios.”—*Patriarcas y Profetas*, pp. 386, 387.

b. ¿Cómo explicó el apóstol Pablo el cumplimiento en Cristo del sistema hebreo de sacrificios? Hebreos 9:24–26.

“Escuchad mientras [Pablo] explica claramente la obra del Redentor como el gran sumo sacerdote de la humanidad: el que por el sacrificio de su propia vida había de expiar el pecado una vez por todas, y emprender entonces su ministerio en el santuario celestial. Se hizo entender a los oyentes de Pablo que el Mesías cuyo advenimiento habían anhelado, había venido ya; que su muerte era la realidad prefigurada por todas las ofrendas de los sacrificios, y que su ministerio en el santuario celestial era el gran objeto que arrojaba su sombra hacia atrás y aclaraba el ministerio del sacerdocio judío.”—*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 200.

5. LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

- a. ¿Qué es prometido a los que aceptan el pacto de la gracia? Hebreos 9:27, 28; Salmos 50:1-5; Isaías 25:9.

“El Señor desea que apreciemos el gran plan de la redención, que comprendamos nuestro elevado privilegio como hijos de Dios, y que caminemos delante de él en obediencia y agradecimiento. Desea que le sirvamos en novedad de vida, con alegría cada día. Anhela que la gratitud brote de nuestro corazón porque nuestro nombre está escrito en el libro de la vida del Cordeiro, porque podemos poner todos nuestros cuidados sobre Aquel que cuida de nosotros. Él nos ordena que nos regocijemos porque somos la herencia del Señor, porque la justicia de Cristo es el manto blanco de sus santos, porque tenemos la bendita esperanza de la pronta venida de nuestro Salvador.”—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 240.

“Somos peregrinos y extranjeros que esperamos la bienaventurada esperanza, la manifestación gloriosa de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y oramos por ella. Si creemos esto y lo manifestamos en nuestra vida práctica, ¿qué acción vigorosa inspirarán esta fe y esta esperanza; qué ferviente amor mutuo; qué vida cuidadosa y santa para la gloria de Dios; y en el respeto que manifestemos por la remuneración, qué nítidas líneas de demarcación nos distinguirán con evidencia del mundo!

“La verdad de que Cristo viene debe ser mantenida ante toda mente.”—*El Evangelismo*, p. 164.

- b. ¿Qué petición debemos incluir en nuestras oraciones? Apocalipsis 22:20.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Qué bendiciones tiene Dios para mí al estudiar el santuario?
2. Explica el significado de cada uno de los objetos del santuario.
3. ¿Qué debemos entender acerca del sacrificio de Cristo en nuestro beneficio?
4. ¿Por qué el nuevo pacto se llama así, a pesar de que ya existía en tiempos de Abrahán?
5. ¿Cuál es la culminación de todas nuestras esperanzas y cómo ha de influir en nuestra vida diaria?

La Superioridad del Sacrificio de Cristo

“Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados” (Hebreos 10:12–14).

“Pablo y sus colaboradores proclamaron la doctrina de la justicia por la fe en el sacrificio expiatorio de Cristo. Presentaban a Cristo como Aquel que, al ver la impotente condición de la especie caída, vino a redimir a los hombres y mujeres viviendo una vida de obediencia a la ley de Dios y pagando la penalidad de la desobediencia. Y a la luz de la cruz, muchos que nunca habían conocido antes al Dios verdadero empezaron a comprender la grandeza del amor del Padre.”—*Los Hechos de los Apóstoles*, pp. 168, 169.

Lectura adicional: *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 130–138.

Domingo

3 de marzo

📖 Año Bíblico: Deuteronomio 5-7

1. LA INEFICACIA DE LOS SACRIFICIOS DE ANIMALES

- a. **¿Por qué los sacrificios ofrecidos en el santuario terrenal no podían perdonar los pecados? Hebreos 10:1–4.**

“La sangre de los animales no podía satisfacer las demandas de Dios como sacrificio expiatorio por la transgresión de su ley. La vida de un animal era de valor inferior a la del pecador delincuente, por lo tanto no podía constituir un rescate por el pecado. Dios podía aceptarla sólo como una representación de la ofrenda de su Hijo...”

“Dios hizo al hombre perfecto y recto, y después de la transgresión ningún sacrificio podía ser aceptable para Dios en favor del ser humano, a menos que el valor de la ofrenda fuera superior al del hombre como era éste cuando se encontraba en su estado de perfección e inocencia.”—*Exaltad a Jesús*, p. 18.

“Todo el plan del culto de los sacrificios era una predicción de la muerte del Salvador para redimir al mundo. No habría eficacia en estas ofrendas cuando el gran suceso al cual señalaran durante siglos fuese consumado.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 137.

2. EL SUMO SACERDOTE PLENAMENTE CUALIFICADO

a. ¿Quién es el único que puede redimir al pecador, y por qué? Hebreos 10:5–10.

“Sobre Cristo no se impuso ningún requisito. Él tenía poder para deponer su vida y para volverla a tomar. No se ejerció sobre él ningún grado de coerción para que aceptara la tarea de redimir a los seres humanos. Su sacrificio fue enteramente voluntario. Su vida era suficientemente valiosa como para rescatar a los seres humanos de su condición caída.”—*Exaltad a Jesús*, p. 18.

b. ¿Qué le otorgó autoridad a Cristo para ser nuestro Sumo Sacerdote? Hebreos 10:11–14.

“El inmaculado Hijo de Dios pendía de la cruz: su carne estaba lacerada por los azotes; aquellas manos que tantas veces se habían extendido para bendecir, estaban clavadas en el madero; aquellos pies tan incansables en los ministerios de amor estaban también clavados a la cruz; esa cabeza real estaba herida por la corona de espinas; aquellos labios temblorosos formulaban clamores de dolor. Y todo lo que sufrió: las gotas de sangre que cayeron de su cabeza, sus manos y sus pies, la agonía que torturó su cuerpo y la inefable angustia que llenó su alma al ocultarse el rostro de su Padre, habla a cada hijo de la humanidad y declara: Por ti consiente el Hijo de Dios en llevar esta carga de culpabilidad; por ti saquea el dominio de la muerte y abre las puertas del Paraíso. El que calmó las airadas ondas y anduvo sobre la cresta espumosa de las olas, el que hizo temblar a los demonios y huir a la enfermedad, el que abrió los ojos de los ciegos y devolvió la vida a los muertos, se ofrece como sacrificio en la cruz, y esto por amor a ti.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 703.

c. ¿Por qué, siendo completamente inocente, murió Cristo en la cruz? 2 Corintios 5:21; Isaías 53:5, 6, 8, 11.

“No fue sólo por su muerte en la cruz como Cristo realizó su obra de salvar a los hombres. Ignominia, sufrimiento y humillación fueron una parte de la misión: [se cita Isaías 53:5.] Cristo llevó este castigo por los pecados del transgresor. Ha llevado el castigo por cada hombre y por eso puede rescatar a cada alma, no importa cuán caída sea su condición, si acepta la ley de Dios como su norma de justicia.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 4, p. 1169.

“Cristo fue tratado como nosotros merecemos a fin de que nosotros pudiésemos ser tratados como él merece. Fue condenado por nuestros pecados, en los que no había participado, a fin de que nosotros pudiésemos ser justificados por su justicia, en la cual no habíamos participado. Él sufrió la muerte nuestra, a fin de que pudiésemos recibir la vida suya.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 16.

3. LIBRE ACCESO AL TRONO DE LA GRACIA

- a. Teniendo a Cristo como Sumo Sacerdote, ¿cómo podemos acercarnos al trono de la gracia? Efesios 2:17, 18; Hebreos 4:16; 10:19, 22.

“Nuestra voluntad debe entregarse completamente a la voluntad divina. Nuestros sentimientos, deseos, intereses y honor deben identificarse con la prosperidad del reino de Cristo y el honor de su causa, recibiendo nosotros constantemente la gracia de él y aceptando Cristo nuestra gratitud. “Cuando se ha formado esta intimidad de conexión y comunión, nuestros pecados son puestos sobre Cristo, su justicia nos es imputada. Él fue hecho pecado por nosotros, para que pudiésemos ser hechos justicia de Dios en él. Tenemos acceso a Dios por él; somos aceptos en el Amado.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, p. 212.

“Que cada uno de vosotros examine su propio corazón, limpie el contaminado templo del alma, y vele en oración. Determinad que buscaréis a Jesús hasta que lo encontréis; que no lo soltaréis hasta que su amor more en vuestro corazón y el Espíritu subyugue vuestra vida y amolde vuestro carácter. Luego creed, y con confianza acercaos a su trono, sabiendo que él escuchará vuestras oraciones.”—*Ibíd.*, p. 123.

- b. ¿Cuál será el resultado de nuestra conexión con Cristo? Hebreos 10:23–25.

“Los que no sienten la necesidad de buscar la reunión de los santos, con la preciosa seguridad de que el Señor se reunirá con ellos, demuestran cuán livianamente aprecian la ayuda que Dios les ha proporcionado.”—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 7, p. 945.

“Jesús está en el Lugar Santísimo, para comparecer por nosotros ante la presencia de Dios. Allí, no cesa de presentar a su pueblo momento tras momento, como completo en Él. Pero, por estar así representados delante del Padre, no hemos de imaginar que podemos abusar de su misericordia y volvernos descuidados, indiferentes y licenciosos. Cristo no es el ministro del pecado. Estamos completos en Él, aceptados en el Amado, únicamente si permanecemos en Él por fe.

“Nunca podemos alcanzar la perfección por medio de nuestras propias obras buenas. El alma que contempla a Jesús mediante la fe, repudia su propia justicia. Se ve a sí misma incompleta, y considera su arrepentimiento como insuficiente, débil su fe más vigorosa, magro su sacrificio más costoso; y se abate con humildad al pie de la cruz. Pero una voz le habla desde los oráculos de la Palabra de Dios. Con asombro escucha el mensaje: ‘Vosotros estáis completos en él’. Ahora todo está en paz en su alma.”—*Fe y Obras*, pp. 111, 112.

4. MANTENIENDO LA BONDAD DE DIOS SIEMPRE PRESENTE

a. **¿Cuál será el resultado si descuidamos una salvación tan grande? Hebreos 2:3; 10:26–31.**

“Por la manifestación de su Espíritu, Dios obra para reprender y convencer al pecador; y si se rechaza finalmente la obra del Espíritu, nada queda ya que Dios pueda hacer por el alma. Se empleó el último recurso de la misericordia divina. El transgresor se aisló totalmente de Dios; y el pecado no tiene ya cura. No hay ya reserva de poder mediante la cual Dios pueda obrar para convencer y convertir al pecador. ‘Déjalo’ (Oseas 4:17), es la orden divina.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 429.

b. **¿Por qué debemos recordar la liberación de Dios en nuestro favor, y qué ejemplo dan los pioneros adventistas al respecto? Hebreos 10:32, 33.**

“El trato de Dios con su pueblo debe mencionarse con frecuencia. ¡Cuán a menudo levantó el Señor, en su trato con el antiguo Israel, los hitos del camino! A fin de que no olvidasen la historia pasada, ordenó a Moisés que inmortalizase esos acontecimientos en cantos, a fin de que los padres pudiesen enseñárselos a sus hijos. Habían de levantar monumentos recordativos bien a la vista. Debían esmerarse para conservarlos, a fin de que cuando los niños preguntasen acerca de esas cosas, les pudiesen repetir toda la historia. Así eran recordados, el trato providencial y la señalada bondad y misericordia de Dios manifestadas en su cuidado y en la liberación de su pueblo. Se nos exhorta a traer ‘a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos’. Hebreos 10:32. El Señor ha obrado como un Dios realizador de prodigios en favor de su pueblo en esta generación. Es necesario recordar con frecuencia a los hermanos jóvenes y ancianos, la historia pasada de la causa de Dios. Necesitamos relatar a menudo la bondad de Dios y alabarle por sus obras admirables.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, p. 365.

“Al referirnos a nuestra experiencia pasada, llevamos a cabo la exhortación del apóstol a los Hebreos: [se cita Hebreos 10:32.]

“Nuestras vidas están entrelazadas con la causa de Dios. No tenemos otros intereses aparte de esta obra. Y cuando vemos el progreso que ha hecho la causa desde un comienzo muy pequeño, avanzando lenta pero seguramente a una posición de fuerza y seguridad; cuando vemos el éxito de la causa en la cual nos hemos afanado, y sufrido, y casi sacrificado nuestras vidas, ¿quién nos impedirá o prohibirá nuestra jactancia en Dios? Nuestra experiencia en esta causa nos es valiosa. Hemos invertido todo en ella.”—*Ibid.*, tomo 3, pp. 350, 351.

5. SENDAS SEGURAS

- a. ¿Cómo podemos estar seguros en el camino hacia la vida eterna? Hebreos 10:35–39.

“No puede jactarse de la victoria el que se reviste de la armadura, pues tiene todavía que pelear la batalla y ganar la victoria. El que soporta hasta el fin, es el que será salvo... Si no avanzamos de victoria en victoria, el alma retrogradará para la perdición. No debíamos erigir normas humanas por las cuales medir el carácter. Hemos visto suficiente de lo que los hombres llaman perfección aquí abajo. La santa ley de Dios es la única cosa por la cual podemos determinar si estamos caminando de acuerdo con él, o no. Si somos desobedientes, nuestros caracteres no están en armonía con la norma de gobierno moral de Dios, y es una falsedad que digamos: ‘Estoy salvado’. No está salvado ningún transgresor de la ley de Dios, la cual es el fundamento del gobierno divino en el cielo y en la tierra.”—*Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 369.

- b. ¿Cuáles son las principales características del pueblo de Dios en estos últimos días? Apocalipsis 12:17; 14:12.

“Sólo hay dos grupos en la tierra: los que están bajo el estandarte ensangrentado de Jesucristo y los que están bajo el negro estandarte de la rebelión.”—*Manuscript Releases*, tomo 14, p. 161.

“En este tiempo la iglesia debe ponerse sus hermosas vestiduras: ‘Cristo justicia nuestra’. Hay distinciones claras y precisas que deben ser restauradas y expuestas ante el mundo, exaltando por encima de todo los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.”—*Christian Experience and Teachings*, p. 207.

“La fe en la capacidad de Cristo para salvarnos en forma amplia, completa y total, es la fe de Jesús.”—*Mensajes Selectos*, tomo 3, p. 195.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Por qué la sangre de los animales no era suficiente para la salvación?
2. Explica, en la medida de lo posible, la profundidad del sacrificio de Cristo por nosotros.
3. ¿Qué es lo que más aprecias del ministerio de Cristo por ti?
4. ¿Por qué debemos recordar experiencias pasadas en nuestra vida religiosa?
5. ¿Qué no entienden muchos hoy en día acerca de la salvación?

Héroes de la Fe

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos” (Hebreos 11:1, 2).

“La fe salvadora es una transacción por la cual los que reciben a Cristo se unen con Dios mediante un pacto. La fe genuina es vida. Una fe viva significa un aumento de vigor, una confianza implícita por la cual el alma llega a ser una potencia vencedora.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 312.

Lectura adicional: *Obreros Evangélicos*, pp. 271–278.

Domingo**10 de marzo** Año Bíblico: Deuteronomio 28

1. ABEL

a. ¿Por qué Dios aceptó a Abel y su ofrenda? Hebreos 11:4.

“Abel comprendía los grandes principios de la redención. Veía que era pecador, y que el pecado y su pena de muerte se interponían entre su alma y la comunión con Dios. Trajo la víctima inmolada, la vida sacrificada, y así reconoció las demandas de la ley que había sido quebrantada. En la sangre derramada contempló el futuro sacrificio, a Cristo muriendo en la cruz del Calvario; y al confiar en la expiación que iba a realizarse allí, obtuvo testimonio de que era justo, y de que su ofrenda había sido aceptada.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 59.

b. ¿Por qué Dios rechazó a Caín y su ofrenda? Hebreos 9:22.

“Abel eligió la fe y la obediencia; Caín, en cambio, escogió la incredulidad y la rebelión. Todo dependió de esta elección.

“Caín y Abel representan dos clases de personas que existirán en el mundo hasta el fin del tiempo. Una clase se acoge al sacrificio indicado; la otra se aventura a depender de sus propios méritos; el sacrificio de éstos no posee la virtud de la divina intervención y, por lo tanto, no puede llevar al hombre al favor de Dios. Sólo por los méritos de Jesús son perdonadas nuestras transgresiones.”—*Ibíd.*, pp. 59, 60.

2. NOÉ

a. ¿Qué está escrito sobre Noé? Génesis 6:8, 9, 22; Hebreos 11:7.

“Mientras Noé daba al mundo su mensaje de amonestación, sus obras demostraban su sinceridad. Así se perfeccionó y manifestó su fe. Dio al mundo el ejemplo de creer exactamente lo que Dios dice. Todo lo que poseía lo invirtió en el arca. Cuando empezó a construir aquel inmenso barco en tierra seca, multitudes vinieron de todos los rumbos a ver aquella extraña escena, y a oír las palabras serias y fervientes de aquel singular predicador. Cada martillazo dado en la construcción del arca era un testimonio para la gente.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 82.

b. ¿Qué comparación hizo Jesús sobre estos últimos días? Mateo 24:37–39.

“Los pecados que acarrearón la venganza sobre el mundo antediluviano, existen hoy. El temor de Dios ha desaparecido de los corazones de los hombres, y su ley se trata con indiferencia y desdén. La intensa mundanalidad de aquella generación es igualada por la de la presente...”

“Dios no condenó a los antediluvianos porque comían y bebían; les había dado los frutos de la tierra en gran abundancia para satisfacer sus necesidades materiales. Su pecado consistió en que tomaron estas dádivas sin ninguna gratitud hacia el Dador, y se rebajaron entregándose desenfrenadamente a la glotonería. Era lícito que se casaran. El matrimonio formaba parte del plan de Dios; fue una de las primeras instituciones que él estableció. Dio instrucciones especiales tocante a esta institución, revistiéndola de santidad y belleza; pero estas instrucciones fueron olvidadas y el matrimonio fue pervertido y puesto al servicio de las pasiones humanas.

“Condiciones semejantes prevalecen hoy día. Lo que es lícito en sí es llevado al exceso. Se complace al apetito sin restricción. Hoy muchos de los que profesan ser cristianos comen y beben en compañía de los borrachos mientras sus nombres aparecen en las listas de honor de las iglesias. La intemperancia entorpece las facultades morales y espirituales, y prepara el dominio de las pasiones bajas. Multitudes de personas no sienten la obligación moral de dominar sus apetitos sensuales y se vuelven esclavos de la concupiscencia. Los hombres viven sólo para el placer de los sentidos; únicamente para este mundo y para esta vida. El despilfarro prevalece en todos los círculos sociales. La integridad se sacrifica en aras del lujo y la ostentación. Los que quieren enriquecerse rápidamente corrompen la justicia y oprimen a los pobres; y todavía se compran y venden ‘siervos, y las almas de los hombres’. El engaño, el soborno y el robo se cometen libremente entre humildes y encumbrados. La prensa abunda en noticias de asesinatos y crímenes ejecutados tan a sangre fría y sin causa, que parecería que todo instinto de humanidad hubiese desaparecido.”—*Ibíd.*, pp. 89, 90.

3. JACOB

a. **¿Qué terrible pecado dejó una mancha oscura en la experiencia de Jacob? Génesis 25:29–33; 27:18–24.**

“Jacob y Rebeca triunfaron en su propósito, pero por su engaño no se granjearon más que tristeza y aflicción. Dios había declarado que Jacob debía recibir la primogenitura y si hubiesen esperado con confianza hasta que Dios obrara en su favor, la promesa se habría cumplido a su debido tiempo. Pero, como muchos que hoy profesan ser hijos de Dios, no quisieron dejar el asunto en las manos del Señor. Rebeca se arrepintió amargamente del mal consejo que había dado a su hijo; pues fue la causa de que quedara separada de él y nunca más volviera a ver su rostro. Desde la hora en que recibió la primogenitura, Jacob se sintió agobiado por la condenación propia. Había pecado contra su padre, contra su hermano, contra su propia alma, y contra Dios. En sólo una hora se había acarreado una larga vida de arrepentimiento. Esta escena estuvo siempre presente ante él en sus años postrimeros, cuando la mala conducta de sus propios hijos oprimía su alma.”—*Patriarcas y Profetas*, pp. 178, 179.

b. **¿Cuándo fue Jacob completamente perdonado y justificado? Génesis 32:24–31.**

“Con vehementes exclamaciones y lágrimas [Jacob] oró delante de Dios. De pronto sintió una mano fuerte sobre él... Mientras así luchaba por su vida, el sentimiento de su culpa pesaba sobre su alma; sus pecados surgieron ante él, para alejarlo de Dios. Pero en su terrible aflicción recordaba las promesas del Señor, y su corazón exhalaba súplicas de misericordia... Era Cristo, ‘el Ángel del pacto,’ el que se había revelado a Jacob. El patriarca estaba imposibilitado y sufría el dolor más agudo, pero no aflojó su asidero. Completamente arrepentido y quebrantado, se aferró al Ángel y ‘lloró, y rogó’ (Oseas 12:4), pidiéndole la bendición. Debía tener la seguridad de que su pecado estaba perdonado. El dolor físico no bastaba para apartar su mente de este objetivo. Su resolución se fortaleció y su fe se intensificó en fervor y perseverancia hasta el fin. El Ángel trató de librarse de él y le exhortó: ‘Déjame, que raya el alba;’ pero Jacob contestó: ‘No te dejaré, si no me bendices’. Si ésta hubiese sido una confianza jactanciosa y presumida, Jacob habría sido aniquilado en el acto; pero tenía la seguridad del que confiesa su propia indignidad, y sin embargo confía en la fidelidad del Dios que cumple su pacto.

“Jacob ‘venció al Ángel, y prevaleció’. Por su humillación, su arrepentimiento y la entrega de sí mismo, este pecador y extraviado mortal prevaleció ante la Majestad del cielo. Se había asido con temblorosa mano de las promesas de Dios, y el corazón del Amor infinito no pudo desoír los ruegos del pecador.”—*Ibíd.*, pp. 196, 197.

4. SANSÓN

a. Explica el plan de Dios para Sansón. Jueces 13:4, 5.

“A la mujer estéril de Manoa se le apareció ‘el ángel del Señor’ y le comunicó que tendría un hijo, por medio del cual Dios comenzaría a libertar a Israel. En vista de esto, el ángel le dio instrucciones especiales con respecto a sus propios hábitos y al trato que debía dar a su hijo... Y la misma prohibición debía imponerse desde un principio al niño, al que, además, no se le había de cortar el pelo; pues debía ser consagrado a Dios como nazareo.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 603.

b. ¿Cómo somos advertidos por el primer gran error de Sansón? Jueces 14:1–3.

“Precisamente cuando llegaba a la edad viril, cuando debía cumplir su misión divina, el momento en que más fiel a Dios debiera haber sido, Sansón se emparentó con los enemigos de Israel. No se preguntó si al unirse con el objeto de su elección podría glorificar mejor a Dios o si se estaba colocando en una posición que no le permitiría cumplir el propósito que debía alcanzar su vida. A todos los que tratan primero de honrarle a él, Dios les ha prometido sabiduría; pero no existe promesa para los que se obstinan en satisfacer sus propios deseos.”—*Ibid.*, p. 606.

“Muchos consideran erróneamente las pasiones fuertes como equivalente de un carácter fuerte; pero lo cierto es que el que se deja dominar por sus pasiones es un hombre débil. La verdadera grandeza de un hombre se mide por el poder de las emociones que él domina, y no por las que le dominan a él...”

“Los que mientras cumplen su deber son sometidos a pruebas pueden tener la seguridad de que Dios los guardará; pero si los hombres se colocan voluntariamente bajo el poder de la tentación, caerán tarde o temprano.

“Aquellos mismos a quienes Dios quiere usar como sus instrumentos para una obra especial son los que con todo su poder Satanás procura extraviar. Nos ataca en nuestros puntos débiles y obra por medio de los defectos de nuestro carácter para obtener el dominio de todo nuestro ser, pues sabe que si conservamos estos defectos, él tendrá éxito.”—*Ibid.*, pp. 612, 613.

c. ¿Qué sucedió con Sansón después de haber sido infiel a su voto? Jueces 16:4, 21. ¿Cuán profundamente se arrepintió de sus pecados? Jueces 16:22, 28–30; Hebreos 11:32.

“En el sufrimiento y la humillación, mientras era juguete de los filisteos, Sansón aprendió más que nunca antes acerca de sus debilidades; y sus aflicciones le llevaron al arrepentimiento.”—*Conflicto y Valor*, p. 136.

5. JOSÉ

- a. ¿Qué errores cometieron José y su padre Jacob con respecto al resto de los hijos? Génesis 37:2, 3. Debido a su odio contra José, ¿qué le hicieron sus hermanos? Génesis 37:28–36.
-

“Este cariño [de Jacob] había de ser motivo de pena y dolor. Imprudentemente Jacob dejó ver su predilección por José, y esto motivó los celos de sus demás hijos. Al ver José la mala conducta de sus hermanos, se afligía mucho; se atrevió a reconvenirlos suavemente, pero esto despertó tanto más el odio y el resentimiento de ellos. A José le era insufrible verlos pecar contra Dios, y expuso la situación a su padre, esperando que su autoridad los indujera a enmendarse.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 209.

“Llegar a ser esclavo era una suerte más temible que la misma muerte. En la agonía de su terror [José] imploró a uno y a otro de sus hermanos, pero en vano... Endureciendo sus corazones a las súplicas de José, le entregaron en manos de los mercaderes paganos.”—*Ibíd.*, p. 212.

- b. ¿Cómo cambió Dios el destino de José? Romanos 8:28; Génesis 45:4–8.
-

“La vida de José ilustra la vida de Cristo...”

“Mediante su servidumbre en Egipto, José se convirtió en el salvador de la familia de su padre. No obstante, este hecho no aminoró la culpa de sus hermanos. Asimismo la crucifixión de Cristo por sus enemigos le hizo Redentor de la humanidad, Salvador de la raza perdida y soberano de todo el mundo; pero el crimen de sus asesinos fue tan execrable como si la mano providencial de Dios no hubiese dirigido los acontecimientos para su propia gloria y para bien de los hombres.”—*Ibíd.*, pp. 243, 244.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Cómo podemos seguir la senda espiritual de Abel en lugar de la de Caín?
2. ¿Qué nos sería revelado al ser cristianos en la senda de Noé?
3. Explica la clave de la victoria de Jacob pese a su gran pecado.
4. ¿Cómo pueden los padres guiar a sus hijos a fin de evitar la caída de Sansón?
5. ¿Por qué puede ser alentadora la actuación de Dios en la vida de Jacob?

Puestos los Ojos en Jesús

“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:2).

“Si los que hoy enseñan la Palabra de Dios elevaran más y más la cruz de Cristo, su ministerio tendría mucho más éxito. Si los pecadores pudieran ser inducidos a dirigir una ferviente mirada a la cruz, y pudieran obtener una visión plena del Salvador crucificado, comprenderían la profundidad de la compasión de Dios y la pecaminosidad del pecado.”—*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 170.

Lectura adicional: *Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, pp. 185–188.

Domingo

17 de marzo

📖 Año Bíblico: Josué 11-13

1. DEJANDO TODO PESO A UN LADO

a. ¿Qué nos pesa en nuestro caminar cristiano? Hebreos 12:1.

“La envidia, la malicia, los malos pensamientos, las malas palabras, la codicia: éstos son pesos que el cristiano debe deponer para correr con éxito la carrera de la inmortalidad. Todo hábito o práctica que conduce al pecado o deshonra a Cristo, debe abandonarse, cualquiera que sea el sacrificio. La bendición del cielo no puede descender sobre ningún hombre que viola los eternos principios de la justicia. Un solo pecado acariciado es suficiente para degradar el carácter y extraviar a otros.”—*Los Hechos de los Apóstoles*, pp. 251, 252.

b. ¿Cómo podemos vencer estos defectos de carácter? Hebreos 12:2.

“Mirando a Jesús obtenemos vislumbres más claras y distintas de Dios, y por la contemplación somos transformados. La bondad, el amor por nuestros semejantes, llega a ser nuestro instinto natural. Desarrollamos un carácter que será la copia del carácter divino. Creciendo a su semejanza, ampliamos nuestra capacidad de conocer a Dios. Entramos cada vez en mayor relación con el mundo celestial, y llegamos a poseer un poder creciente para recibir las riquezas del conocimiento y la sabiduría de la eternidad.”—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 289.

2. EL GOZO DE CRISTO

- a. **¿Cuál fue el motivo principal para que Cristo muriera en nuestro lugar? Hebreos 12:2 (última parte); Isaías 53:11.**

“Ofreciéndose a sí mismo para interceder por la transgresión de la raza humana, Cristo desempeñó el oficio de sacerdote. Como galardón, vería los dolores de su alma y quedaría complacido. Su descendencia prolongaría sus días sobre la tierra para siempre.”—*Fundamentals of Christian Education*, p. 402.

“¿Qué sostuvo al Hijo de Dios en su vida de pruebas y sacrificios? Vio los resultados del trabajo de su alma y fue saciado. Mirando hacia la eternidad, contempló la felicidad de los que por su humillación obtuvieron el perdón y la vida eterna. Su oído captó la aclamación de los redimidos. Oyó a los rescatados cantar el himno de Moisés y del Cordero.”—*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 480.

- b. **¿Cómo podemos seguir el ejemplo de abnegación de Cristo? Hebreos 12:3; Mateo 16:24.**

“Los que quieren alcanzar la bendición de la santidad deben aprender primero el significado de la abnegación. La cruz de Cristo es la columna central sobre la cual descansa el ‘sobremano alto y eterno peso de gloria’... Es la fragancia del amor para con nuestros semejantes lo que revela nuestro amor para con Dios. Es la paciencia en el servicio lo que otorga descanso al alma. Es mediante el trabajo humilde, diligente y fiel cómo se promueve el bienestar de Israel. Dios sostiene y fortalece al que desea seguir en la senda de Cristo.”—*Ibíd.*, p. 447.

“Hombres que han vivido lo más cerca de Dios, hombres que sacrificaron sus vidas antes de cometer a sabiendas un acto pecaminoso, hombres a quienes Dios honró con luz divina y poder, confesaron su naturaleza pecaminosa. No pusieron su confianza en la carne, no pretendieron poseer una justicia propia, sino que confiaron completamente en la justicia de Cristo.”—*Ibíd.*, p. 448.

“Dios los intima para que con una mano, la mano de la fe, se aferren de su brazo poderoso, y con la otra mano, la del amor, alcancen a las almas que perecen. Cristo es el camino, la verdad y la vida. Síguenlo. No anden según la carne, sino según el Espíritu. Anden como él anduvo. La voluntad de Dios es que ustedes sean santificados. La obra que tienen que llevar a cabo es hacer la voluntad del que sostiene su vida para su gloria. Si trabajan para sí mismos, nada aprovecharán. Trabajar para el bien de los demás, preocuparse menos de uno mismo y ser más fervorosos en la dedicación de todo a Dios, es algo que a él le resultará aceptable y que recompensará mediante las riquezas de su gracia.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 2, p. 154.

3. LA RELACIÓN PADRE-HIJO

- a. **¿Cómo trata un padre amoroso a sus hijos descarriados? Hebreos 12:5-11; Apocalipsis 3:19.**

“David aprendió sabiduría de la manera en que Dios le trató, y se postró humildemente bajo el castigo del Altísimo. El cuadro fiel que de su estado presentó el profeta Natán, hizo conocer a David sus propios pecados y le ayudó a abandonarlos. Aceptó mansamente el consejo y se humilló delante de Dios...”

“Nuestro Señor ha dicho: ‘Yo reprendo y castigo a todos los que amo’. ‘Es verdad que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; mas después da fruto apacible de justicia a los que en él son ejercitados’ Apocalipsis 3:19; Hebreos 12:11. Aunque la disciplina sea amarga, la administra el tierno amor del Padre, para que por ella seamos ‘hechos participantes de la naturaleza divina’. 2 Pedro 1:4.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, p. 640.

- b. **¿Qué propósito tiene Dios para nosotros en nuestras pruebas? Mateo 5:4.**

“Dios ‘no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres’. Cuando él permite que suframos pruebas y aflicciones, es ‘para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad’. Lamentaciones 3:33, Hebreos 12:10. Si la recibimos con fe, la prueba que parece tan amarga y difícil de soportar resultará una bendición. El golpe cruel que marchita los gozos terrenales nos hará dirigir los ojos al cielo. ¡Cuántos son los que nunca habrían conocido a Jesús si la tristeza no los hubiera movido a buscar consuelo en él!

“Las pruebas de la vida son los instrumentos de Dios para eliminar de nuestro carácter toda impureza y tosquedad. Mientras nos labran, escuadran, cincelan, pulen y bruñen, el proceso resulta penoso, y es duro ser oprimido contra la muela de esmeril. Pero la piedra sale preparada para ocupar su lugar en el templo celestial. El Señor no ejecuta trabajo tan consumado y cuidadoso en material inútil. Únicamente sus piedras preciosas se labran a manera de las de un palacio.”—*El Discurso Maestro de Jesucristo*, pp. 14, 15.

“Es Dios quien lo ha conducido en medio de dificultades. Él tenía un propósito en esto, para que la tribulación pudiera obrar en usted paciencia, y la paciencia piedad, y la piedad esperanza. Permitió que le sobrevinieran pruebas para que, mediante ellas, usted pudiera experimentar los apacibles frutos de justicia.

“Dios lo condujo a usted a través de la aflicción y las pruebas para que pudiera confiar más perfectamente en él, y apoyarse menos en su propio juicio.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 3, pp. 457, 458.

4. SIGUIENDO LA SANTIDAD

- a. ¿Cuál es el significado de santidad y santificación? 1 Tesalonicenses 4:3-7; 5:23, 24.

“El apóstol Pablo escribió: ‘Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación’. 1 Tesalonicenses 4:3. La santificación de la iglesia es el propósito de Dios en todo su trato con su pueblo. Lo escogió desde la eternidad, para que fuese santo. Dio a su Hijo para que muriese por él, a fin de que fuese santificado por medio de la obediencia a la verdad, despojándose de todas las pequeñeces del yo. Requiere de él una obra personal, una entrega individual. Dios puede ser honrado por los que profesan creer en él únicamente cuando se asemejan a su imagen y son dirigidos por su Espíritu. Entonces, como testigos del Salvador, pueden dar a conocer lo que ha hecho la gracia divina por ellos.

“La verdadera santificación es consecuencia del desarrollo del principio del amor. ‘Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él.’ 1 Juan 4:16. La vida de aquel en cuyo corazón habita Cristo revelará una piedad práctica. El carácter será purificado, elevado, ennoblecido y glorificado. Una doctrina pura acompañará a las obras de justicia; y los preceptos celestiales a las costumbres santas.”—*Los Hechos de los Apóstoles*, pp. 446, 447.

- b. ¿Cuál es uno de los principales agentes de nuestra santificación? Juan 17:17.

“A medida que las tinieblas se intensifican y el error aumenta, debemos obtener un conocimiento más cabal de la verdad y estar preparados para sostener nuestra posición mediante las Escrituras.

“Debemos estar santificados por la verdad, ser completamente consagrados a Dios, y vivir de tal manera la santidad que profesamos, que el Señor pueda derramar cada vez más luz sobre nosotros, y podamos ver luz en su luz, y ser fortalecidos con su fortaleza.”—*Primeros Escritos*, p. 104.

“‘La fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios’. Romanos 10:17. Las Escrituras constituyen el gran agente en la transformación del carácter. Cristo oró: ‘Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad’. Juan 17:17. Si se la estudia y obedece, la Palabra de Dios obra en el corazón, subyugando todo atributo no santificado. El Espíritu Santo viene a convencer del pecado, y la fe que nace en el corazón obra por amor a Cristo, y nos conforma en cuerpo, alma y espíritu a su propia imagen. Entonces Dios puede usarnos para hacer su voluntad. El poder que se nos da obra desde adentro hacia afuera, induciéndonos a comunicar a otros la verdad que nos ha sido transmitida.”—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 71.

5. EL ESPÍRITU SANTO Y LA SANTIFICACIÓN

- a. ¿Cómo podemos recibir la justicia de Cristo en nuestra vida? Mateo 5:6; Hebreos 10:37-39.

“El sentimiento de su indignidad inducirá al corazón a tener hambre y sed de justicia, y este deseo no quedará frustrado. Los que den lugar a Jesús en su corazón, llegarán a sentir su amor. Todos los que anhelan poseer la semejanza del carácter de Dios quedarán satisfechos. El Espíritu Santo no deja nunca sin ayuda al alma que mira a Jesús. Toma de las cosas de Cristo y se las revela. Si la mirada se mantiene fija en Cristo, la obra del Espíritu no cesa hasta que el alma queda conformada a su imagen. El elemento puro del amor dará expansión al alma y la capacitará para llegar a un nivel superior, un conocimiento acrecentado de las cosas celestiales, de manera que alcanzará la plenitud. [Se cita Mateo 5:6.]”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 269.

“Mirando constantemente a Jesús con el ojo de la fe, seremos fortalecidos. Dios hará las revelaciones más preciosas a sus hijos hambrientos y sedientos. Hallarán que Cristo es un Salvador personal. A medida que se alimenten de su Palabra, hallarán que es espíritu y vida. La Palabra destruye la naturaleza terrenal y natural e imparte nueva vida en Cristo Jesús. El Espíritu Santo viene al alma como Consolador. Por el factor transformador de su gracia, la imagen de Dios se reproduce en el discípulo; viene a ser una nueva criatura. El amor reemplaza al odio y el corazón recibe la semejanza divina. Esto es lo que quiere decir vivir de ‘toda palabra que sale de la boca de Dios.’ Esto es comer el Pan que descendió del cielo.”—*Ibíd.*, p. 355.

“Para el pecado, dondequiera que se encuentre, ‘nuestro Dios es fuego consumidor’. Hebreos 12:29. En todos los que se sometan a su poder, el Espíritu de Dios consumirá el pecado. Pero si los hombres se aferran al pecado, llegan a identificarse con él. Entonces la gloria de Dios, que destruye el pecado, debe destruirlos a ellos también.”—*Ibíd.*, p. 82.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Cuáles son las cargas que pueden estar estorbando mi carrera hacia la inmortalidad?
2. ¿Cómo puedo compartir el gozo que motivó a Cristo mientras estaba en la tierra?
3. Explica la responsabilidad equilibrada de un padre bueno y cariñoso.
4. ¿Qué ocurre cuando nos impregnamos de las Escrituras y aplicamos sus enseñanzas?
5. ¿Por qué la reverencia y el temor piadoso son tan importantes —aunque tan escasos— hoy en día?

Advertencias para Recordar

**“Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio”
(Hebreos 13:12, 13).**

“Cristo, nuestro sustituto, iba a sufrir fuera de los límites de Jerusalén. Murió fuera de la puerta, donde eran ejecutados los criminales y homicidas. Rebosan de significado las palabras: ‘Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición’. Gálatas 3:13.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 690.

Lectura adicional: *El Hogar Cristiano*, pp. 405–411.

Domingo

24 de marzo

📖 Año Bíblico: Jueces 6-7

1. AMOR FRATERNAL

a. ¿Cuál era el problema específico de la iglesia de Éfeso? Apocalipsis 2:4, 5.

“Los miembros de la iglesia [de Éfeso] estaban unidos en sentimiento y acción. El amor a Cristo era la cadena de oro que los unía. Progresaban en un conocimiento del Señor cada vez más perfecto, y en sus vidas se revelaba el gozo y la paz de Cristo. Visitaban a los huérfanos y a las viudas en su aflicción, y se guardaban sin mancha del mundo...”

“Pero después de un tiempo el celo de los creyentes comenzó a disminuir, y su amor hacia Dios y su amor mutuo decreció. La frialdad penetró en la iglesia. Algunos se olvidaron de la manera maravillosa en que habían recibido la verdad. Uno tras otro, los viejos portaestandartes cayeron en su puesto. Algunos de los obreros más jóvenes, que podrían haber sobrellevado las cargas de los soldados de vanguardia, y así haberse preparado para dirigir sabiamente la obra, se habían cansado de las verdades tan a menudo repetidas. En su deseo de algo novedoso y sorprendente, intentaron introducir nuevas fases de doctrina, más placenteras para muchas mentes, pero en desarmonía con los principios fundamentales del Evangelio...”

“Al insistirse en esas doctrinas falsas y aparecer diferencias, la vista de muchos fue desviada de Jesús, como el autor y consumidor de su fe. La discusión de asuntos de doctrina sin importancia, y la contemplación de agradables fábulas de invención humana, ocuparon el tiempo que debiera haberse dedicado a predicar el Evangelio.”—*Los Hechos de los Apóstoles*, pp. 462, 463.

2. UNA BELLA CUALIDAD CRISTIANA

- a. ¿Qué característica cristiana enfatiza el apóstol Pablo? Tito 1:7, 8; Hebreos 13:1, 2.

“Amador de la hospitalidad’ es una de las cualidades que, según el Espíritu Santo, han de señalar al que debe llevar responsabilidad en la iglesia. Y a toda la iglesia es dada la orden: ‘Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo a los otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios’.

“Estas amonestaciones han sido extrañamente descuidadas. Aun entre los que profesan ser cristianos se ejercita poco la verdadera hospitalidad. Entre nuestro propio pueblo la oportunidad de manifestar hospitalidad no es considerada como debiera serlo: como un privilegio y una bendición. Es en absoluto demasiado escasa la sociabilidad y disposición para hacer lugar para dos o tres más en la mesa de la familia, sin molestia u ostentación...

“A Dios le desagrada el interés egoísta tan a menudo manifestado para ‘mí y mi familia’...

“Cuando muere el espíritu de la hospitalidad, el corazón queda paralizado de egoísmo.”—*El Hogar Cristiano*, pp. 405–407.

- b. Nombra dos ejemplos de hospitalidad cristiana en el Antiguo Testamento. Génesis 18:1–8; 19:1–3.

“La Biblia da mucho realce a la práctica de la hospitalidad. No sólo ordena la hospitalidad como un deber, sino que presenta muchos hermosos cuadros del ejercicio de esta gracia y las bendiciones que reporta. Entre ellos se destaca el caso de Abrahán...

“Dios atribuyó suficiente importancia a estos actos de cortesía para registrarlos en su Palabra; y más de mil años más tarde fueron mencionados por un apóstol inspirado: ‘No olvidéis la hospitalidad, porque por ésta algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles’.

“El privilegio concedido a Abrahán y Lot no nos es negado. Manifestando hospitalidad a los hijos de Dios, nosotros también podemos recibir a sus ángeles en nuestras moradas. Aun en nuestro tiempo los ángeles entran en forma humana en los hogares de las gentes, y son agasajados por ellas. Y los cristianos que viven a la luz del rostro de Dios están siempre acompañados por ángeles invisibles, y estos seres santos dejan tras sí una bendición en nuestros hogares.”—*Ibid.*, p. 405.

3. EL MATRIMONIO ES HONORABLE

- a. ¿Cuándo estableció Dios la institución del matrimonio? Génesis 1:26–28; 2:18, 21–24. ¿Cómo bendijo Cristo el matrimonio en su ministerio? Juan 2:1–5.

“Dios celebró la primera boda. De manera que la institución del matrimonio tiene como su autor al Creador del universo. ‘Honroso es en todos el matrimonio.’ Fue una de las primeras dádivas de Dios al hombre, y es una de las dos instituciones que, después de la caída, llevó Adán consigo al salir del paraíso. Cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral.

“El que creó a Eva para que fuese compañera de Adán realizó su primer milagro en una boda. En la sala donde los amigos y parientes se regocijaban, Cristo principió su ministerio público. Con su presencia sancionó el matrimonio, reconociéndolo como institución que él mismo había fundado...

“Cristo honró también las relaciones matrimoniales al hacerlas símbolo de su unión con los redimidos. Él es el Esposo, y la esposa es la iglesia, de la cual, como escogida por él, dice: ‘Toda tú eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha.’”—*El Hogar Cristiano*, pp. 21, 22.

“[Cristo] cumplió su primer milagro en ocasión de un casamiento. Anunció así al mundo que cuando el matrimonio se mantiene puro y sin contaminación es una institución sagrada.”—*Ibíd.*, p. 310.

- b. Cuando le cuestionaron acerca del divorcio, ¿qué les dijo Cristo a los fariseos? Mateo 19:1–8. ¿Cuánto debe durar el voto matrimonial? Romanos 7:1–3; 1 Corintios 7:39; Malaquías 2:14–16.

“En las mentes juveniles el matrimonio está revestido de romanticismo y es difícil despojarlo de ese carácter que le presta la imaginación, para hacer que la mente comprenda cuán pesadas responsabilidades entraña el voto matrimonial. Liga los destinos de dos personas con vínculos que sólo la muerte puede cortar.

“Todo compromiso matrimonial debe ser considerado cuidadosamente, pues el casamiento es un paso que se da para toda la vida. Tanto el hombre como la mujer deben considerar cuidadosamente si pueden mantenerse unidos a través de las vicisitudes de la existencia mientras ambos vivan.”—*Ibíd.*, p. 309.

4. RESPETO HACIA LOS DIRIGENTES FIELES

- a. De acuerdo con la Inspiración, ¿cómo deben considerar los miembros de la iglesia a sus dirigentes fieles? Hebreos 13:7; 1 Tesalonicenses 5:12, 13.**

“La Biblia nos enseña en forma especial que prestemos cuidado a no acusar precipitadamente a los llamados por Dios para que actúen como sus embajadores. El apóstol Pedro, al describir una clase de pecadores empedernidos, los llama ‘atrevidos, contumaces, que no temen decir mal de las potestades superiores: como quiera que los mismos ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor’. 2 Pedro 2:10, 11. Y Pablo, en sus instrucciones dadas a los que dirigen las iglesias, dice: ‘Contra el anciano no recibas acusación sino con dos o tres testigos’. 1 Timoteo 5:19. El que impuso a ciertos hombres la pesada carga de ser dirigentes y maestros de su pueblo, hará a éste responsable de la manera en que trate a sus siervos. Hemos de honrar a quienes Dios honró.”—*Patriarcas y Profetas*, p. 405.

- b. Cuando Aarón y María se rebelaron contra el liderazgo de Moisés, ¿cómo los trató Dios? Números 12:1–10; Éxodo 20:12.**

“El castigo que cayó sobre María debe servir de reprensión para todos los que, cediendo a los celos, murmuren contra aquellos sobre quienes Dios puso la pesada carga de su obra.”—*Ibíd.*

“Se debe a los padres mayor grado de amor y respeto que a ninguna otra persona. Dios mismo, que les impuso la responsabilidad de guiar las almas puestas bajo su cuidado, ordenó que durante los primeros años de la vida, los padres estén en lugar de Dios respecto a sus hijos. El que desecha la legítima autoridad de sus padres, desecha la autoridad de Dios. El quinto mandamiento no sólo requiere que los hijos sean respetuosos, sumisos y obedientes a sus padres, sino que también los amen y sean tiernos con ellos, que alivien sus cuidados, que escuden su reputación, y que les ayuden y consuelen en su vejez. También encarga sean considerados con los ministros y gobernantes, y con todos aquellos en quienes Dios ha delegado autoridad.”—*Ibíd.*, p. 316.

- c. ¿Qué concepto bíblico ha sido extrañamente olvidado, con demasiada frecuencia, en la sociedad moderna—y por qué? Hebreos 13:17, 18; Levítico 19:32.**

“A menudo pone usted sus opiniones por encima de las de hombres y mujeres que han tenido muchos más años de experiencia, y que están en mucho mejores condiciones de dirigir y dar palabras de sano juicio que usted.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 2, p. 147.

5. JESÚS, SIEMPRE EL MISMO

- a. ¿Qué está escrito sobre las dos naturalezas de Cristo? Isaías 9:6; Juan 1:1-3, 14; Hebreos 1:1-3, 6-10.

“Por su humanidad, Cristo tocaba a la humanidad; por su divinidad, se asía del trono de Dios. Como Hijo del hombre, nos dio un ejemplo de obediencia; como Hijo de Dios, nos imparte poder para obedecer. Fue Cristo quien habló a Moisés desde la zarza del monte Horeb diciendo: ‘YO SOY EL QUE SOY... Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me ha enviado a vosotros’. Éxodo 3:14. Tal era la garantía de la liberación de Israel. Asimismo cuando vino ‘en semejanza de los hombres,’ se declaró el YO SOY. El Niño de Belén, el manso y humilde Salvador, es Dios, ‘manifestado en carne’. 1 Timoteo 3:16. Y a nosotros nos dice: ‘YO SOY el buen pastor’. ‘YO SOY el pan vivo.’ ‘YO SOY el camino, y la verdad, y la vida.’ ‘Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.’ Juan 10:11; 6:51; 14:6; Mateo 28:18. ‘YO SOY la seguridad de toda promesa.’ ‘YO SOY; no tengáis miedo.’ ‘Dios con nosotros’ es la seguridad de nuestra liberación del pecado, la garantía de nuestro poder para obedecer la ley del cielo.”—*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 15, 16.

- b. Durante su encarnación, ¿perdió Cristo alguno de sus atributos divinos? Explícalo. Malaquías 3:6; Hebreos 13:8; Santiago 1:17.

“Dios siempre ha sido. Él es el gran Yo Soy. El salmista declara: ‘Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios’. Él es el Alto y Sublime que habita la eternidad... Él es infinito y omnipresente. No hay palabras humanas que puedan describir su grandeza y majestad.”—*El Ministerio Médico*, p. 120.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Cómo puedo escapar de la situación que se produjo en Éfeso?
2. ¿Por qué la hospitalidad es tan valiosa en la iglesia?
3. Si consideramos debidamente las Escrituras, ¿cómo debemos entender el matrimonio?
4. Explica el extenso alcance del quinto mandamiento.
5. ¿Por qué es vital que apreciemos las dos naturalezas de Cristo?

Ofrendas del Primer Sábado



6 de enero
Para el Centro de Salud "Edén",
Breaza, Rumanía
(ver pág. 4.)

3 de febrero
Para la Asistencia a
las Catástrofes Mundiales
(ver pág. 25.)



2 de marzo
Para una Capilla y Escuela
en Hincesti, Moldavia
(ver pág. 46.)